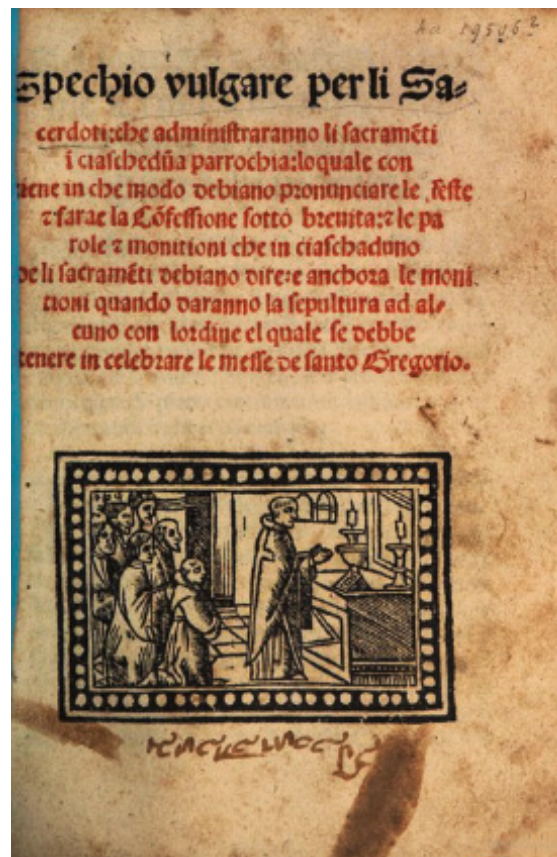




Francisco Delicado

## *Spechio vulgare per li sacerdoti*



Introducción, edición y notas de *Spechio vulgare per li sacerdoti* con nuevos datos bio-bibliográficos sobre *El modo de adoperare el legno de India Occidentale*

Carla Perugini

Università degli Studi di Salerno

## Introducción

### 1.– *Francisco Delicado, un genio desconocido*

Singular aventura existencial y literaria la que ha marcado la vida y la producción del cura ítalo-español Francisco Delicado, *auctor unius libri* en las historias de la literatura, a través del *Retrato de la Lozana andaluza* que por su atrevimiento y originalidad de forma y de contenido no tiene comparación en la producción coeva y sucesiva, por lo menos hasta Cervantes, cuyo conocimiento del libro me parece muy plausible<sup>1</sup>. Fruto de sus largos periodos de internación en el hospital romano de Santiago de los Españoles, el *Retrato* hubiera debido ser en sus intenciones un motivo de diversión respecto a los atroces dolores provocados por el morbo gálico y de condisión placentera en un círculo de lectores y oídotes amigos. En cambio, justamente este producto de su ingenio no destinado a la publicación se transformó en un pequeño caso editorial de su tiempo<sup>2</sup> y en un descubrimiento tardío para la modernidad, acompañado por un creciente interés de público y crítica.

Pero no de su obra maestra nos ocuparemos aquí, sino también de sus más modestos opúsculos, mucho menos conocidos, de esos «otros cartapacios» que sin embargo echan nueva luz sobre su autor y sobre el *leitmotiv* de todas sus obras, el morbo gálico.

Pocas enfermedades, antes del actual Covid, han provocado tanta producción escrita, sea médica sea literaria, como la sífilis, cuyo nombre comúnmente aceptado deriva propiamente de un poema renacentista, *Syphilis sive de morbo gallico*, del véneto Girolamo Fracastoro (escrito en 1521, pero publicado en 1530), cuya proximidad amistosa y literaria con Delicado se coloca dentro de un prestigioso grupo de doctos, cuales Giovan Battista Ramusio, Andrea Navagero, Pietro Bembo, Gonzalo Fernández de Oviedo, cuyos solos nombres ya bastan para desmentir cualquier patente de iletrado para un escritor que juega a presentarse con *understatement*. El latín era todavía la lengua de la cultura, así que mucha prosa y poesía sobre el tema está escrita en un idioma propio de las clases cultas, que lo privilegiaba también en sus correspondencias epistolares. En cambio la elección del romance, su lengua materna, que en Delicado es constante, si bien entremezclado con el mismo latín (del cura y del letrado) y con el italiano (del ciudadano romano y luego veneciano), no está determinada únicamente por el género al que pertenecen sus obras, sino que es testimonio de una voluntad autorial de llegar a cuantas más personas mejor, en unos casos para entretener, en otros para enseñar. Elección que, en el caso de su tratado sobre la cura con el guayaco, se arroga la responsabilidad de difundir el uso de un remedio que, aunque reconocido por muchos, sufría todavía la aversión de los mercurialistas.

1.–En mi edición de *La Lozana* (Delicado, 2004) señalo varias coincidencias entre los dos escritores.

2.–Véase lo que afirma en la final "Digresión": «esta necesidad me compelió a dar este retrato a un estampador por remediar mi no tener ni poder, el cual retrato me valió más que otros cartapacios que yo tenía por mis legítimas obras. Y éste que no era ligitimo, por ser cosas ridiculosas, me valió a tiempo, que de otra manera no lo publicara hasta después de mis días y hasta que otrie que más supiera lo emendara» (Delicado, 2004: 369).

## 2.- Hipótesis sobre el morbo

Epidemias análogas, por síntomas y consecuencias, a la sífilis han atormentado a la humanidad en todos los tiempos, recibiendo diversas denominaciones: elefantia, liquenes, lepra, asafati, satyríasis, cáncer, mentagra, viruelas, lentículas, etc., como leemos en Antonio Musa Bresavola, maestro del famosísimo Gabriele Falloppia (o Falloppio), en su *Artis componendorum medicamentorum externorum*, por lo que la tentación de considerarla como la presentación moderna de un morbo antiguo fue natural, hasta llegar a llamarla mal de Job. Pero, la concomitancia de varios eventos geográficos, militares, climáticos y astrológicos, indujeron paralelamente a una amplia corriente médica a considerarla consecuencia de la maligna conjunción en 1488 de Marte, Plutón y Saturno en el signo del Cáncer, de las lluvias excepcionales y la humedad del aire de esos años, de las guerras hispanofrancesas sobre el suelo italiano de 1494-95, con sus millares de soldados y prostitutas mutuamente contagiados, y sobre todo de los primeros viajes de Colón a las islas caraínicas, de las cuales traería la enfermedad a través de sus marineros que habían tenido relaciones sexuales con indígenas.

Americanistas y antiamericanistas se enfrentaron a golpe de tratados más o menos ponderosos, cuyos tempranos testimonios son aproximadamente contemporáneos a las primeras manifestaciones del morbo, que dividió a los europeos hasta para bautizarlo, achacando cada pueblo al otro el origen del mismo (mal francés o morbo gálico vs mal napolitano, o morbo hispánico), o bien denominándolo mediante sus manifestaciones más evidentes: griñimón, mal de bubas, melacatufas, grano, botón, sarampión de las Indias, lentículas, mal de simiente<sup>3</sup> y así siguiendo. Entre los primeros, según la división propuesta en su *Historia et mysterium luis venereæ utrumque concise abstractum et formatum*, el médico inglés Everard Maynwaringe (s. XVII) enumera a Montano, Jacopo Cataneo, Nicola Massa, Ulrich von Hutten, Pedro Mainardo, Antonio Beniveni, Falloppio y otros, mientras que en el bando de los que abogaron por la antigüedad del morbo se encuentran, entre otros, a Sebastiano Foroli Dell'Aquila, Nicoló Leonicensi (que en realidad hacía parte de los primeros), Antonio Scanarolo y Giovanni Pascale (Maynwaringe, E., 1675: 16).

Posteriormente veremos la posición de nuestro escritor. Antes, sin embargo, quisiera subrayar cómo, en el precoz florecimiento de una literatura monotemática, influyó el hecho de que poderosos señores cayeron víctimas del mismo morbo, impeliendo a los físicos de sus cortes a buscar remedios y a publicar tratados sobre la enfermedad. El emperador Maximiliano de Absburgo fue uno de los contagiados, posiblemente durante la campaña de Italia contra Carlos VIII de Francia. Sanado, volvió a enfermar en 1501, y, gracias a su interés personal, fundó ocho hospitales en varios territorios del país. En el mismo periodo un humanista de su corte, Joseph Grünpeck, escribió en latín tres tratados sobre el mal, del cual también sufrió, y en el tercero de ellos confesó toda su amargura por el alejamiento de la corte, el aislamiento de los amigos, la pérdida de sus negocios y los insufribles dolores padecidos durante dos años (Savinetskaya, I., 2016: 45, 46).

3.-«Los Aragoneses, Catalanes, Valencianos y Italianos, la dizen mal de simiente y con razon, porque assi como un grano, o simiente nacen, y se multiplican otros muchos, no mas ni menos una muger que tiene bubas, o mal de simiente, infeccionara muchos hombres que con ella tengan tacto: lo mismo hara si es hombre a las mugeres», López Terrada, M. L., 1991: 124.

El emperador, abuelo de Carlos I, promovió varios escritos ya en los años noventa del siglo XV, recogidos por el historiador de la medicina Karl Sudhoff en su *Graphische und typographische Erstlinge der Syphilliteratur aus den Jahren 1495 und 1496*<sup>4</sup>.

Otra corte muy implicada en la difusión del morbo y en su reelaboración literaria fue la del Estado Pontificio. Los Borjas (padre e hijos), afectados, *et pour cause*, por el mal francés, acogieron en Roma al médico valenciano Gaspar Torella, autor del *Tractatus cum consiliis contra pudendraga seu morbo gallico* (1497), dedicado a César Borja, en el que propuso como medida profiláctica individual y hospitalizar a las prostitutas enfermas (Arriabalaga, J. 1997: 150). Giovanni de Vigo, arquiatra de Julio II, en el quinto libro de su *Practica copiosa in arte chirurgica ad filium Aloisium* (1514) escribió sobre *De morbo gallico et iuncturarum doloribus* y fue inventor de un unguento mercurial llamado por su eficacia *Manus Dei*; el valenciano Pere Pintor dedicó a Alejandro VI su *De morbo foedo et oculto, his temporibus affligente* (Roma 1500), y se podría continuar.

### 3.– Las contrapuestas terapias

El mercurio, llamado también *argento vivo*, a pesar de su universal uso contra llagas y pústulas, era muy peligroso por su venenosidad, causando a veces la muerte del paciente más que su curación. En base a la idea común de que allí donde nace el mal Dios procura encontrar su remedio (Marinozzi S., 2002: 536), la atención de todos se fijó en la planta del guayaco, traída de América a Europa por Cristóbal Colón, junto con la enfermedad. Francisco de Villalobos en su *Tratado de la enfermedad de las bubas* (Salamanca, 1498) lo confirma, así como en su *De morbo gallico et cura* (1518) Leonardo Schmai, vasallo del emperador de Austria, el cual, tenida noticia de la llegada del palo santo de América, en 1517 envió a España a un grupo de científicos para estudiarlo y procurárselo. Entre ellos estaba Nicolaus Poll, médico privado suyo, y luego de Carlos V, quien, al volver, escribió un tratado sobre el modo de preparar el guayaco, publicado después de su muerte (*De cura morbi gallici per lignum guaiacum libellus*, 1535). El nuevo remedio llevaba la ventaja, respecto al mercurio, de no ser tóxico, aunque la cura, larga y molesta, tenía que ser repetida cada año. Probablemente la desaparición de la sintomatología gracias al guayaco se debió más que a su virtud terapéutica al hecho de que la enfermedad se volvió endémica, con consecuente inmunización de la población (Marinozzi, 2002: 537), tanto que incluso algunos de sus cantores acabaron muriendo de sífilis. En todo caso la importación del leño se transformó en un lucroso negocio para los Fugger, mercaderes y banqueros de Augsburgo, que habían financiado la elección de Carlo V al trono imperial, y que por eso fueron recompensados con el monopolio de su comercio<sup>5</sup>.

Entre el infinito número de las víctimas de la enfermedad hubo también artistas y escritores, de los que no voy a hacer aquí el elenco<sup>6</sup>, limitándome a examinar la actitud de Francisco Delicado, que, por su misma admisión, padeció atrocísimos dolores por veintitrés años («*per viginti et tres annos partim atrocissimis doloribus partim sevisissimis ulce-*

4.– Contiene el edicto emanado por el mismo emperador en 1496 contra los blasfemadores y los libelos de Hulsenius von Hochsommer, Sebastian Brandt, Joseph Grümpeck, Giorgio Sommariva, Konrad Schelling y Jakob Winpfeling.

5.– Hay quien ha definido la fama del guayaco como «una estafa, el primer gran fraude médico de la Edad Moderna», Sucuma Sáenz, 2016.

6.– Remito a Perugini 2002.



ribus confectus»), como confiesa a los dedicatarios de su *Modo de adoperare...* (Delicado F., 2004: 374). Por fin hospitalizado en Santiago de los Españoles, donde dos veces al año curaban con el guayaco («Comenzó a venire in uso nell'anno 1508 e in Italia venne in uso nell'anno 1517», *Ibíd*: 382), sanó gracias a la terapia que ha «a molti e a me stesso restituta la sanità, longamente da me desiata, né a niuno altro modo salvo che con questo santo legno restituta, senza niuno periculo» (*Ibíd*: 400).

Permanecen, sin embargo, algo confusas las fechas de curación de Delicado, si seguimos la datación de sus obras: el 2 de noviembre de 1525 (*Spechio*) se declara hospitalizado; ese mismo año (¿diciembre?) se retrata a los pies de Santiago como salido de la enfermedad; el 4 de diciembre del 1526 el Papa Clemente VII le otorga el privilegio para la edición romana de su *Modo de adoperare*, que lleva la fecha del año precedente.

4.- *El modo de adoperare el legno de India occidentale: salutifero remedio a ogni piaga et mal incurabile: dos ejemplares ignorados*



Portada del ejemplar conservado en la Biblioteca Marciana de Venecia.

El ejemplar del que saqué mi edición del *Modo...* hace casi veinte años (Delicado F, 2004: 372-421) fue el conservado en la Biblioteca Marciana de Venecia (Misc. 2544), ciudad que posee también otra copia del texto en la Biblioteca de la Fondazione Cini (coll. 371 II A 37). Se conoce además un ejemplar en la Mazarine de París (Sig. A-B4). Por cuanto sepa, no encuentro otros reseñados.

Pero, en en la base de datos Edit16, *Censimento nazionale delle edizioni italiane del XVI secolo*, resulta un *Modo de adoperare...* en la Biblioteca Civica Romolo Spezioli de Fermo (Marche), con una signatura AP0012\* que corresponde en realidad a M.V. 320 6517. Hay más: he descubierto otro ejemplar en los Estados Unidos, exactamente en The Catholic University of America, Washington D.C., sign. PQ6388.D2 M6 1529. Voy a facilitar unas informaciones ulteriores sobre estas copias.<sup>7</sup>

- Biblioteca Marciana de Venecia.  
Bajo la entrada MISC. 2544 se hallan 10 ediciones del siglo XVI en 4°. En un principio formaban un volumen facticio, pero en la actualidad han sido encuadernados separadamente. La vieja colocación en el recto de la guarda anterior del opúsculo es: «Ex misc. 4°, n. 91; CXCVIII.2». *El Modo* es el cuarto de la serie, y termina con: «Impressum Venetij: sumptibus vene. psbi. Francisci Delicati Hyspani de opido Martos. Vicarij Vallis loci de Cabeçuela Placentine dioc. Regnante Inclito ac serenissimo Principe domino Andrea Gritti. Die x februarij. Anno Domini. MDXXIX». Sigue el breve de Clemente VII, quien le concede el privilegio de imprenta por diez años. Tiene 8 hojas y tres ilustraciones. La miscelánea comprende textos publicados entre 1487 y 1650, en prevalencia venecianos, más dos de Bolonia y uno de Treviso, de argumento vario: epístolas, anatomía, astrolabio, historia, una elegía fúnebre en muerte de Felipe II.
- Fondazione Cini de Venecia.  
Encuadernación artística en marroquino azul sobre tablillas de cartulina rígida. En los tejuelos, impreso en oro las armas ducales de Victor Masséna, Prince d'Essling, su antiguo poseedor. Proviene de la colección de Vittorio Cini.
- Bibliothéque Mazarine de París.  
Pertenebió al Cardenal Jules Mazarin (1602-1661). Sig. A-B4. «Demi-reliure en maroquin rouge et papier marbré, 19e siècle. A appartenu à une recueil de pièces dont il constituait la neuvième d'après la pagination ancienne en continu, présent dans l'inventaire (1661-1662) de la bibliothéque du cardinal Mazarin (Mazarine, Ms 4110, f. 717 [i.e. 187]) et dans l'inventaire (1690) de la Bibliothéque Mazarine. Sur la p. de titre de la première pièce du recueil, ancien n° ms. d'inventaire (1690) de la Bibliothéque Mazarine, 22177».
- Biblioteca Civica Romolo Spezioli de Fermo.  
Sig. M.V. 320 6517. Un opúsculo múmero de la portada y de la primera hoja. Encuadernación: cubierta caída. En la hoja A2 recto vieja signatura: 2 E a 3 CCCXX 6517. Discreto estado de conservación. Posiblemente Romolo Spezioli (1640-1723) lo adquirió en Roma donde ejerció su profesión como profesor en la universidad y

7.- Quiero que conste mi agradecimiento por su amable disponibilidad a los bibliotecarios de las ciudades donde se conservan los ejemplares estudiados. Gracias también a los colegas que han contestado a mis solicitudes de informaciones.

médico personal de la reina Cristina de Suecia. En su testamento dejó a su ciudad de origen, Fermo, su vasta biblioteca, que contiene más de 12.000 volúmenes de los siglos XV, XVI y XVII, en su mayoría de medicina y ciencias (Zurlini F., 2004: 61).

- Mullen Library, The Catholic University of America. Microform Area Micfilm. PQ6388.D2 M6 1529. En el microfilm, en negativo, repetidas las dos últimas hojas. El equipo de la Biblioteca no tiene noticia de cómo llegó allí este ejemplar de *El modo*. Las Rare Books Collections de la Biblioteca de Washington D.C., fundada por el inmigrado irlandés John Kernan Mullen en 1924, recoge una de las mayores colecciones americanas de textos de leyes canónicas, teología e historia de la iglesia católica, lo que justifica la presencia del opúsculo de Delicado.

### 5.- ¿Un libro de secretos?

La rareza del pequeño libro del cura cordobés atestigua el poco interés que suscitó entre sus contemporáneos y en la posteridad. Se puede arriesgar alguna hipótesis sobre las razones que impidieron su difusión, a pesar de la buena opinión que de Delicado tenían los círculos intelectuales de Roma y de Venecia, de sus probadas relaciones con familias patricias y altos prelados, de su calidad de testimonio en primera persona de la enfermedad y de su proceso y curación.

#### ❖ Su originalidad.

Ya en las inmediatas fechas de la llegada a Europa del nuevo (o antiguo) morbo, centenares de publicaciones difundieron en las librerías y las bibliotecas de cada país las tesis más sensatas o más disparatadas sobre el que se puede considerar *le mal du siècle*. Una bibliografía fehaciente ocuparía un largo número de páginas, sin considerar las ediciones sucesivas, las traducciones, las colecciones de diversos escritos. Resulta aún más sorprendente la exclusión de Delicado en colectáneas contemporáneas o posteriores, ya que nombres más o menos creíbles que el suyo se repiten a lo largo de los años: Juan Almenar, Luis Lobera de Ávila, Gonzalo Fernández de Oviedo, García de Orta, Nicolás Monardes, Gaspar Torellas, Pere Pintor, Francisco de Villalobos, entre los españoles; Leonicensi, Bolognini, Massa, Fracastoro, Benedetti, Mainardi, Brasavola, Montesauero, Scanaroli, de Vigo, Gilino, Falloppio, Foroli, entre los italianos. Junto a los alemanes y franceses, son solo algunos de los numerosos autores de tratados o libelos que afrontaron el tema con mayor o menor fortuna. Dos obras entre muchas nos llaman la atención por sus analogías con la de Delicado: *De Guaiaci medicina et morbo Gallico* (1519) de Ulrich von Hutten (1488-1523) y *De mentulagra alias morbo Gallico* de Joseph Grünpeck (1503). No sabemos si nuestro autor pudo leerlas, aunque el libro de von Hutten se publicó muy pronto en Bolonia<sup>8</sup>, mientras desconocemos ediciones italianas del libro de Grünpeck, que fue sin embargo traducido pronto al francés<sup>9</sup>.

8.- Vlrichi de Hutten eq., *De guaiaci medicina et morbo Gallico liber unus*, Impressum Bononiae per Hieronymum de Benedictis procurante Carpo, Anno virginei partus MDXXI. quarta aprilis, sub felici auspicio Reuerendissimi. D. Vice legati. D. Bernardi de Rubeis Episcopi Tar. Bonon. foeliciter habenas moderantis. Laus Deo.

9.- *L'Expérience et approbation Ubrich de Hutem, notable chevalier, touchant la médecine du boys dict guaiacum, pour circonvenir et déchasser la maladie indeument appelée françoise, ainçoys par gens de meilleur jugement est dicté et appelée la maladie de Naples*; traduite et interpretée par maistre Jehan Cheradame Hypocrates, estudiant en la faculté et art de

No creo que «Delicado muestra un gran influjo de la obra de Von Hutten, que debió de leer a menudo, porque sigue en general su tratado en lo referente a la descripción del guayaco, su modo de preparación, el método de administración y la dieta que su uso comporta» (Herrero Ingelmo, M. C. 2013: 4), ya que cada tratadista en base a sus propias experiencias exponía sus métodos, que se asemejaban todos. El noble von Hutten, aquejado por buena parte de su vida por el morbo, viajó mucho, sea como estudiante sea como militar, y estuvo más veces en Italia entre 1512 y 1516. Fue filólogo, antipapista, rebelde a su familia, y acabó muriendo en pobreza y del mismo mal que había creído vencer con el leño santo y la ayuda de Dios. Escribió en poesía y prosa, en latín y en alemán, a pesar de los atroces dolores que le procuraba la enfermedad, descritos sin ahorrar detalles asquerosos y exámenes minuciosos de su cuerpo llagado y fétido, sufriendo de día y de noche tanto que un amigo le sugirió el suicidio:

Quendam novi vere amicum mihi qui acerbissime divexante me tum morbo, cum per dolores nec quiescere noctu liceret, nec interdum cibum capere, suasit mortem mihi, quandoquidem remedium non inveniretur, et defluere corpus tabo, ingenti cum dolore et nulla inclinationis spe videretur, consciscerem. Iam, te invito, huic malo eripi decet, inquiens. (Quos mihi morbos ademerit hoc remedium. Cap. XXVI)<sup>10</sup>.

Una confesión tan íntima no se encuentra fácilmente antes de la modernidad. Y con razón escribe Brigitte Gauvin:

L'une des caractéristiques principales du *De Guaiaci medicina* est qu'il s'agit d'une œuvre où un patient, un malade, prend la parole. On ne connaît, concernant les premiers écrits sur la syphilis, qu'un seul autre cas qui est celui de Grünpeck; Hutten semble avoir suivi l'exemple que donne celui-ci dans le *De mentulagra*, en faisant de lui-même l'objet de son étude (Gauvin B, 2016: 7).

Es la misma actitud que yo había comprobado en el clérigo andaluz al escribir sobre su obra maestra: «Podría haber suscrito la íntima confesión de Michel de Montaigne: “Je suis moi même la matière de mes livres”» (Delicado F., 2004: XXXVII). Como Von Hutten y Grünpeck, Delicado escoge la lengua romance (los alemanes publicaron antes en latín y luego su traducción) porque creía que su experiencia hubiera tenido más sentido si podía ser utilizada por la gente afectada por los mismos tormentos. Escribía Grünpeck: «pustularum molestias, membrorum exulcerationes, iuncturarum dolores impatienter ferre coepi, et me ipsum ex libello meo, quem paullo ante edideram recupererarem»<sup>11</sup> (Grünpeck J. 1503: 52), y Von Hutten, llevando un mensaje de esperanza y de confianza, casi un moderno apóstol: «Quod effectum cum sit [...] non applaudam ipse mihi in

medecine, nouvellement imprimé à Paris, pour Jehan Trepperel, libraire et marchand demourant à la rue neufve Nostre-Dame, à l'enseigne de l'Escu de France [s.d., ca. 1520] (Gauvin, B, 2016: nota 2).

10.- «Un verdadero amigo, a mí que terriblemente entonces estaba atormentado por el morbo, cuando por los dolores ni podía dormir por las noches ni tomar comida de día, me aconsejó la muerte, ya que no encontraba remedio y mi cuerpo se perdía por la enfermedad contagiosa, con enorme tormento y ninguna esperanza de cambio. A estas alturas, dijo, te invito a abstraerte al mal, es justo».

11.- «...las molestas pústulas, las úlceras de los miembros, los dolores de las juntas con impaciencia empecé a soportar, y pude recuperarme gracias al pequeño libro que antes había editado».



eius rei commemoratione quae hanc salutem praestitit?»<sup>12</sup> (Gauvin B., 2016: nota 46). Asimismo Delicado, en la carta inicial de su opúsculo, dedicada a unos famosos médicos de su tiempo, escribe (en latín, como se conviene entre intelectuales):

Non ut gloriam aliquam mihi ex hoc opusculo compararem quam semper ex christianis institutis parvi faciendam existimavi sed ut amissam crudeli morbo quem gallicum vocant sanitatem quisquis hec legere non aspernatus fuerit aliorum exemplo recuperaret, multorum calumnijs obicere me non dubitavi. (Delicado F., 2004: 374)<sup>13</sup>.

Yo/cuerpo/libro: fluidos y magmáticos los tres elementos pasan del uno al otro, de una sustancia material a otra inmaterial, donde las palabras se vuelven carne, señal múltiple y vibrante de un texto que es fundamentalmente sensorial, que habla y se dirige al lector, apelado como cómplice de una operación atrevida y juntamente inocente. Y este proceso, común a los tres escritores, posiblemente ignotos entre sí, pero testigos de una parecida atmósfera cultural que el Renacimiento substrajo a la rigidez de la academia, este proceso en Delicado, aunque fundado en una sincera fe cristiana, rehuye de una visión de la vida religiosamente resignada al sufrimiento. Incluso durante sus peores momentos, dentro y fuera del hospital, entre los cuidados de su parroquia de Santa Maria in Posterula y los dedicados a corregir libros ajenos destinados a la imprenta de su compatriota Antonio Martínez de Salamanca, siempre escribió páginas sonrientes, que a veces movían a risa (en *La Lozana*), otras a la reflexión (*El modo, Spechio vulgare*, el perdido *De consolatione infirmorum*). También su *Modo de adoperare* refleja una originalidad formal que, al alejarlo de las modalidades rutinarias del tratado, le acerca en cambio a esa vasta producción de los «libri dei segreti», que pudo ser causa de la falta de consideración en el ambiente médico.

#### ❖ Corporaciones en Venecia.

Por sus características el librito de Delicado podría inscribirse en ese género popular, muy difundido entre Quinientos y Seiscientos en toda Italia, que tomó el nombre de «libro dei segreti», cuyo éxito se debió al ser fruto híbrido de la cultura del pueblo y de la de los doctos, de oralidad y escritura, de conocimientos tradicionales transmitidos sobre todo por las mujeres y de investigación científica, de divulgación y secreto. Sus contenidos se extendían de las recetas caseras a la preparación de remedios medicinales y farmacéuticos, hasta «collezioni di segreti di natura, o trattati di storia naturale, scienza generale e cosmogonia il cui modello sembra costituito dalla *Storia naturale* di Plinio» (Taiani R., 2019: 65). Amén de la apariencia tipográfica modesta, elemento constante del género es el mantenimiento de una parte no revelada, justamente un secreto. Normalmente se dividían en *consilia*, *pronostica* y *remedia*, y sostenían la importancia de una fuerte conexión entre salud del cuerpo y salud del alma. La mezcla de lengua vulgar y latín testimonia su destinación a un público sea culto sea iletrado. Los mismos médicos a veces escogían el vulgar para contrastar a los «ciarlatani» y sus libelos (Paolini A. 2008: 62-67).

12.- «...y ahora que esto se ha realizado, ¿no me alegraré celebrando lo que me ha traído la salud?».

13.- «No para adquirir por este opúsculo fama alguna para mí, que siempre de acuerdo con los preceptos cristianos juzgué que tenía poco interés, sino para que cualquier persona, no despreciando leer este, sirviese de ejemplo a otros para recuperar la salud perdida por una cruel enfermedad que llaman morbo gálico, no dudé en oponerme a las calumnias de muchos».

A pesar del sentido peyorativo que ha asumido el término, los charlatanes de la época de Delicado constituían una categoría en equilibrio entre el médico y el embaucador, a menudo dotados de cierta cultura científica e interesados en obtener patentes gubernamentales para ejercer su profesión en toda seguridad para sí mismos y sus clientes. Acompañaban sus charlas con folletos descriptivos y autorizados a través del pago de un impuesto. Sus hojas podían empezar con la fórmula: «Del modo di...»<sup>14</sup> y seguir con las curaciones conseguidas y el testimonio de personas fidedignas (Gentilcore D., 2009)<sup>15</sup>.

Los médicos, y también los charlatanes legítimos, instaban a sus pacientes a precaverse contra los no autorizados. Uno de los primeros tratadistas, el ferrarés Corradino Gilino, que sostuvo la novedad de morbo y la eficacia del guayaco ya en 1497, achacaba a sacamuelas, barberos y saltimbanquis el engaño de curar solamente las manifestaciones externas sin profundizar en las causas (Gilino C., 1930: 108). Sin duda el opúsculo de nuestro cura se adapta al estatuto del «libro dei segreti», hasta el punto de que el electuario del que promete la receta en una próxima edición ha quedado secreto, y ha dado razones a un historiador de la medicina muy tardío para acusarle de haber escrito el libro en su propio beneficio, porque de esta preparación del «decotto» de guayaco se vanagloria, «pero calla deliberadamente el modo de realización, lo que huele enteramente a engaños del vendedor y abiertamente a las artes del develador de los arcanos, quienes no conocen la senda para sí mismos, muestran el camino a otro» (Astruc J., 1740: II, 642)<sup>16</sup>. Este juicio se transmitió perezosamente de un manual a otro: «Ipse electuarium ex eo ligno parabat et vendebat, quod arcanum sibi servat» (Von Haller A., 1776: 520); «al final, se comporta de charlatán y reivindica un electuario secreto por encima de todo, que él mismo prepara, pero no informa de las partes que lo componen. La venta de este médium secreto parece ser el propósito para el que está escrito este libro»<sup>17</sup> (Gitanner Ch., 1789: 83); «El mismo autor [...] componía un electuario con este leño, y lo vendía como un arcano que reservaba para sí, según refiere Astruc» (Villalba J., 1802: 144); «El autor [...] componía un electuario con dicho leño, y lo vendía, según refiere Astruc, como un específico cuyo secreto reservaba para sí» (Hernández Morejón A., 1843: 219).

14.- Doy unos ejemplos: *Del modo dell'accampare, Del modo del conseruare la sanità, Del modo di conseruar la giouentù, & ritardar la uecchiezza, Del modo di misurare le distantie, le superficie, i corpi, le piante, le prouincie, le prospetiuue, & tutte le altre cose terrene, Del modo di accrescere, & conseruar la memoria, Modo di adoprare questo elettuario bezoardico.*

15.- Cuando las camiseras chismean acerca de la Lozana recién llegada a Roma dicen: «¿Sabéis qué podía ella hacer? Que aquí hay en Campo de Flor muchos de aquellos charlatanes que sabrían medicarla por abajo de la vanda izquierda», (Delicado F. 2004: 42), y Rampín la pone sobre aviso a propósito de esos «charlatanes sacamuelas y gastaporras que engañan a los villanos y a los que son nuevamente venidos, que aquí los llaman bisoños. Lozana: ¿Y con qué los engañan? Rampín: ¿Veis aquella raíz que él tiene en la mano? Está diciendo que quita el dolor de los dientes y que lo dará por un bayoque que es cuatro cuatrines. Hará más de ciento de aquellos; si halla quien los compre tantos bayoques hará. Y mira el otro cuero hinchado aquel papel que muestra: está diciendo que tiene polvos para vermes, que son lombrices, y mira qué priesa tiene, y después será cualque cosa que no vale un cuatrín, y dice mil faránduras y a la fin, todo nada. Vamos, que un loco hace ciento» (Delicado F. 2004: 90-91).

16.- «sed cujus praeparandi modum de industria reticet, quod sane fraudes venditoris remedium, artesque distributoris arcanorum aperte redolet, qui sibi semitam non sapiunt, alteri monstrant viam», la cita sacada de Cicerón, *De Divinatione*.

17.- «Am ende quacksalbert er, und erhebt über alles ein geheimes electuarium das er selbst bereite, dessen bestandtheile er aber nicht anzeigt. Der verkauf dieses geheimen mittels scheint der zweck zu sein zu welchem dieses buch geschrieben ist».

La anunciada tercera edición del opúsculo, en realidad, no se realizó debido quizás a dificultades de imprenta (recuérdese que el autor lo imprimía a sus expensas), o porque las autoridades venecianas no reconocieron el privilegio otorgado por el Papa Clemente VII, ya que los privilegios de la Santa Sede tenían, por lo menos nominalmente, exclusiva validez territorial, o bien porque el gremio de los especieros y farmacéuticos impedían a aquellos que no formaban parte de la corporación de propagandar y vender un producto (Gentilcore D. 2006), (Minuzzi, S. 2008: 29-34). También podemos suponer, considerando unas afirmaciones del mismo escritor, que Delicado, después de la segunda salida de su opúsculo en Venecia, fue a Roma a cumplir su voto en agradecimiento al santo de su devoción, Santiago.

### 6.– Santiago, el taumaturgo

La devoción de Delicado por Santiago no va dirigida al caballero matamoros en combate a favor de los cristianos, sino al apóstol peregrino, protector de los que caminan por tierras extranjeras, y que, en una popular confusión del santoral, se apropia también de las virtudes terapéuticas de San Lázaro y de san Roque. Baste observar las tablillas de los apestados que yacen por el suelo en la xilografía que abre *El modo*, significando la curación del devoto gracias a la intercesión del santo (junto con Santa Marta, protectora de su patria, Martos) y a las virtudes extraordinarias del árbol del guayaco, representado en el centro de la escena, casi el árbol de la vida, encabezado por la Virgen. Entre los atributos que celebran al santo (*sublevator oppressorum, refugium viatorum*) (Delicado F. 1529: Portada), figura también el de «consolator infirmorum», lo que nos trae el eco de aquella perdida *De consolatione infirmorum* a la que alude en uno de los últimos apartados de su *Lozana*: «Y si por ventura os veniere por las manos un otro tratado, *De consolatione infirmorum*, podéis ver en él mis pasiones para consolar a los que la fortuna hizo apasionados como a mí» (Delicado F. 2004: 351). Hay que subrayar que con el término «infirmi» se entendía por antonomasia a los leprosos, y los lazaretos estaban bajo la protección de San Lázaro (confundiendo así al Lázaro resucitado y al leproso), y de sus hermanas Santa Marta y Santa Madalena (Marchesani C., Sperati G. 1931: 73-74), las dos muy presentes en la escritura de Delicado.

Y más adelante, al recordar los horrorosos tiempos del Saco de Roma (1527), añade:

Salimos de Roma a diez días de febrero por no [e]sperar las crueldades vindicativas de naturales, avisándome que de los que con el felicísimo ejército salimos, hombres pacíficos no se halla salvo yo en Venecia esperando la paz, que me acompañe a visitar nuestro santísimo protector, defensor fortísimo de una tanta nación, gloriosísimo abogado de mis antecesores (*Santiago y a ellos*), el cual siempre me ha ayudado, que no hallé otro español en esta ínclita cibdad (Delicado 2004: 369).

Es revelador de la compasión de Delicado hacia los leprosos su versión del origen del morbo, que remontaría al sacrilegio perpetrado por los soldados franceses de Carlos VIII, quienes en Rapallo (Liguria) mataron a los huéspedes de un hospital: «Y uno que vendió un colchón por un ducado, como se lo pusieron en la mano, le salió una buba así redon-

da como el ducado, que por eso son redondas» (*La Lozana*, Mam. LIV, p. 292). Junto con otras hipótesis legendarias, a cual más macabra, es la misma narración que repite en *El modo*, y que Jean Astruc, en el siglo de las luces, no dudará en definir como tonterías<sup>18</sup>. Esta versión podría haberla escuchado del cirujano del papa Julio II, Giovanni Da Vigo, que procedía de Rapallo; mientras una historia similar, de la que serían responsables las tropas suizas, la refieren Bartolomeo Senarega en sus *De rebus Genuensibus commentaria ab anno 1488 usque ad annum 1514* y el embajador Marin Sanudo (Fulin R. 1873: 84).

Por cierto, el haber sanado en el hospital romano dedicado al Apóstol tuvo que encarecer la gratitud del enfermo. Santiago de los Españoles, iglesia y hospital, fue fundado, «por iniciativa de Alfonso Paradinas de Sevilla»<sup>19</sup> (Albiero S. 2014: I, 133) bajo el pontificado de Niccolò V, para asistir a los peregrinos en ocasión del año santo de 1450, junto a otras iglesias nacionales, San Luigi dei Francesi y Santa Maria dell'Anima (alemana), en esa Piazza Navona que era el centro de la Roma del tiempo.

Gobernador de la institución fue, de 1491 a 1501, el cardenal Bernardino de Carvajal, figura importante para el cura andaluz como protector, personaje de su *Lozana* y tío de aquel Gutierre que le concedió la *sine cura* de la diócesis del Valle de Cabezuela, en la provincia de Plasencia (Perugini C. 2006). El hospital español se volvió muy pronto el más rico de Roma. En ocasión del año santo de 1525, el emperador Carlos V hizo una donación de 534 escudos para socorrer a los peregrinos españoles que llegaron al acostumbrado mercado de las indulgencias (Vaquero Piñeiro M. 1999: 32, 46).

Durante la Edad Media existió otra iglesia de la nación española dedicada a Santiago, junto a un pequeño hospital, en los alrededores del Coliseo, con el tiempo caída en ruinas. Con otras donaciones surgió una nueva fundación en 1515, convertida en archihospital por León X, quien le otorgó gracias y privilegios, ratificados y aumentados por los papas sucesivos. En el siglo XVII el hospital fue reestructurado por el cardenal Salviati, quien le dotó de muchos bienes. El papa León confió a los cofrades de la Compagnia del Divino Amore del rico filántropo ligur Ettore Vernazza la administración del hospital, destinado a los afectados por el nuevo morbo, definidos «incurabili». Vernazza, llegado a Roma por negocios ligados a un lazareto que había fundado en Génova, (y otro Ospedale degli Incurabili creará en Nápoles), fue profundamente impresionado por la vista de un sinnúmero de enfermos que, como narra una relación anónima coeva, hediondos y abandonados delante de las iglesias, apestaban las calles de la ciudad, «dentro corbe e carrette, [...] infestissimi al viso et all'odorato di tutto il mondo, onde nasceva che in Roma era quasi continuamente la peste» (Bianconi A. 1914: 54).

En una edición de 1659 de los *Statuti del venerabile archiospedale di San Giacomo in Augusta nominato dell'Incurabili di Roma*, aparecen en la imagen de la portada la Iglesia, el hospital con los enfermos en sus carretas, y Santiago de camino sobre una serie de escudos de las casas nobiliarias de Roma. Nos llama la atención la iconografía del santo, que, con sus inseparables atributos, el báculo con la calabaza para el agua, la esclavina y las conchas, está retratado en actitud dinámica, diversamente de como aparece en la portada del *Modo*, donde está de pie al lado del Delicado orante.

18.- «Sed haec merae nugae sunt» (Astruc J. 1740: 641).

19.- Pero Maximiliano Barrio Gonzalo lo dice «natural de la provincia de Salamanca» (Barrio Gonzalo 2004: 54).





Portada de *Los Statuti del venerabile Archiospedale*

Es la misma postura, tomada del lado opuesto del cuerpo, de una xilografía de *El libro aureo de Marco Aurelio* de Antonio de Guevara, impreso en 1530 por el habitual compañero de trabajo de Delicado en Roma, Antonio Martín de Salamanca, y que podría haber sido confiado al cuidado de nuestro autor. Mi hipótesis se funda precisamente en la

presencia en la contraportada del grabado del Santo, que atestiguaría un peregrinaje de Delicado a Roma, como anunciaba en la edición veneciana de *El modo*: «No puse en esta segunda estampa la composición del lectuario no por avaricia, mas por la excellentia de la cosa en la tercera estampa lo dire, Deo dante et divo Iacobo, cuyo peregrino so al presente por la gratia recebida en Roma» (Delicado F. 1529: Bii verso). Peregrinaje, pues, a la Iglesia nacional de Roma, ya que no pudo ir a Compostela.



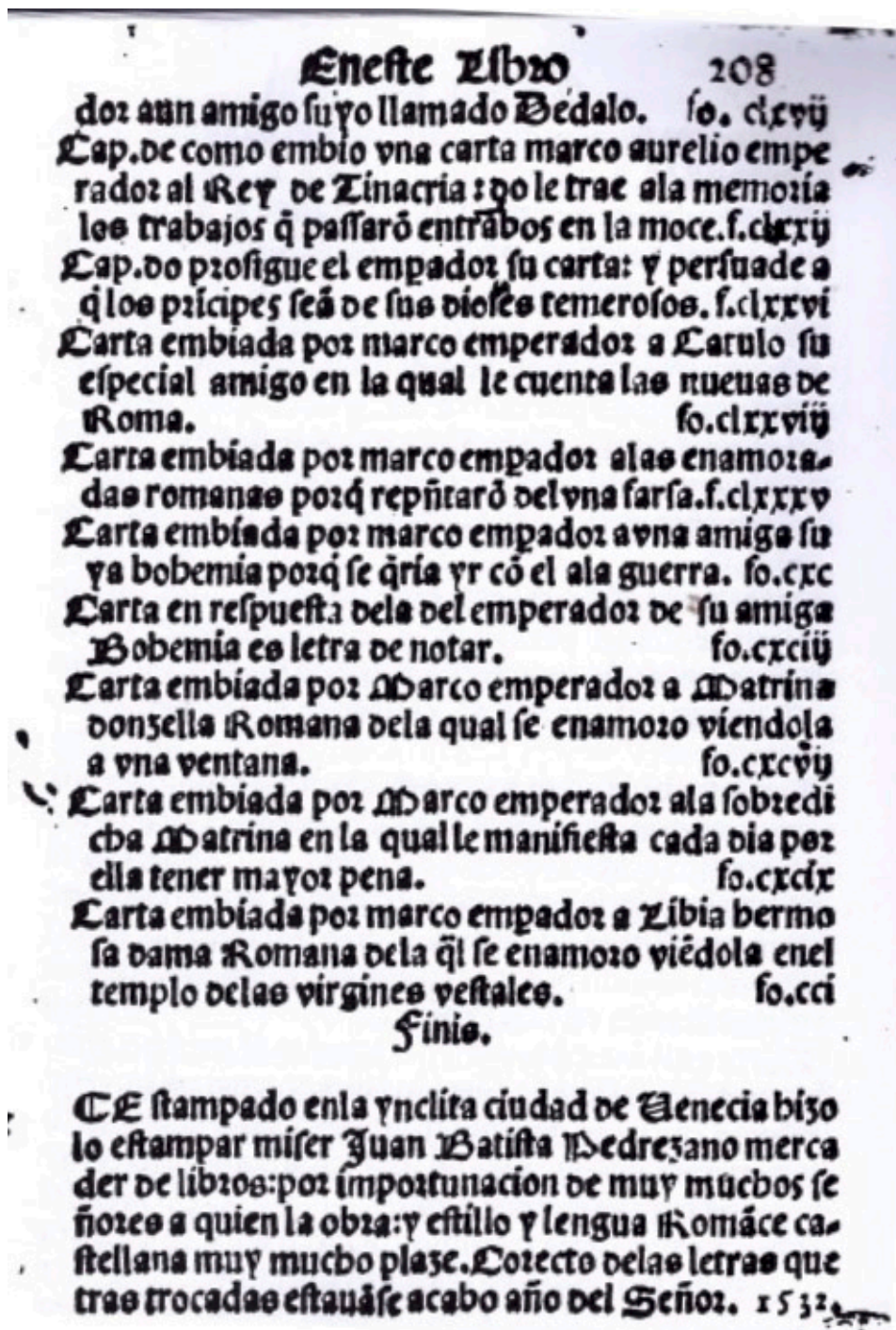
Contraportada de *El libro aureo de Marco Aurelio*, Roma, Antonio Martín de Salamanca, 1530.

Al año siguiente, ya estando otra vez en Venecia, pudo ser el corrector de otra edición del mismo libro<sup>20</sup>, que salió en la usual imprenta de Juan Bautista Pedrezano, con un colo-

20.- También Anna Bognolo, en su tabla de las ediciones de los editores Nicolini de Sabbio y Pederzano, le atribuye la del *Marco Aurelio* de Venecia 1532 como «probable» (Bognolo A. 2017: 730).



fón idéntico al de la *Cárcel de amor*, por él corregida en 1531. En esta como en varias de las ediciones a las que se dedicó Delicado se repiten las mismas xilografías.



Colofón de *El libro aureo de Marco Aurelio*, Venecia, Juan Bautista Pedrezano, 1532.

7.- *Nuevos datos sobre los dedicatarios de El modo*

El 1525 es el año en que salen dos obritas de nuestro autor, *El modo* y *Spechio vulgare*, o quizás tres, si fechamos también el *De consolatione infirmorum*. Alrededor de este año, en sucesivas redacciones, Delicado, afligido por la sífilis, encuentra una distracción en dedicarse también a su divertida *Lozana*, que va leyendo sobre la marcha a sus amigos.

El librito de *El Modo* se compone de ocho hojas, numeradas de Aii a Bii, y tres ilustraciones: de la primera hemos hablado antes, la otras dos, en la penúltima hoja, se encuentran también en *La Lozana*, y representan la Peña de Martos y Córdoba la llana, quizás dibujadas por el propio autor. Como atesta el colofón, fue:

Impressum Venetijs sumptibus vene[rabilis] psbi. Francisci Delicati  
hispani de opido Martos, Vicarij vallis loci de Cabeçuela Placentine  
dioç. Regnante Inclito ac serenissimo Principe domino Andrea Gritti.  
Die X februarij. Anno Domini. MDXXIX.

Aunque aparezca como una reedición, la veneciana difiere respecto a la romana (perdida) porque añade una serie de elementos con data posterior. Las páginas pertenecientes a la primera edición son: 1) la portada, que lleva todavía la fecha de 1525 «in alma urbe»; 2) la introducción, en la que el autor explica la elección del idioma vulgar italiano y da unas noticias sobre sí mismo; 3) sus hipótesis sobre el origen de la enfermedad; 4) la novedad del remedio del guayaco; 5) sus propiedades curativas; 6) del modo de prepararlo; 7) del lugar donde debe estar el enfermo que toma el leño santo; 8) de la dieta que debe observar; 9) de la disposición del cuerpo; 10) las indicaciones de la compatibilidad del zodiaco con la cura de las llagas; 11) un epílogo, después del cual, sin embargo, prosigue con unas partes nuevas que pertenecen exclusivamente a la segunda edición veneciana, a saber: 12) la inserción del capítulo LXXVI del *Sumario de la natural y general historia de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo (Toledo 1526), con unas interpolaciones de Delicado sobre el origen del mal francés, como si fuese la opinión de Oviedo, que en cambio sostenía el origen americano del mismo; 13) la anunciada receta (*recipe*) para usar el leño, que viene en realidad reenviada a una tercera edición; 14) la reproducción de algunos epitafios que Andrea Navagero transcribió durante su viaje a España (1524-1526), encontrados en la zona de Martos; 15) otros elogios del guayaco con los que se reanuda el hilo con la primera edición; 16) el colofón. Sigue el breve final de Clemente VII que le concede un privilegio por diez años, amenazando de excomunión para «omnibus et singulis impressoribus et bibliopolis tum in alma urbe nostra quam extra eam morantibus» que fuesen desobedientes. Si la edición romana se remonta a 1525, como se desprende de la xilografía, el breve, de finales de 1526, no podía todavía comparecer, y tendría que ser una adición de la edición veneciana<sup>21</sup>. Nueva es también la dedicatoria a tres médicos de la Universidad de Padua, que abre el librito en forma de epístola.

La diferencia entre la primera y la segunda versión se nota también en algunos detalles tipográficos, que denuncian un mayor cuidado de la segunda edición respecto a la prime-

21.- La estudiosa Jane C. Ginsburg ha dado con los privilegios papales en el Archivo Segreto Vaticano descubriendo también el de Delicado (ARM XL v 13, f. 257r), pero sin la súplica, que nos habría añadido informaciones preciosas sobre el libro (Ginsburg J. 2019: 145).



ra. Así la dedicatoria está ornada con el modesto marco floreado usado más veces en *La Lozana*, y las letras iniciales de los dos primeros párrafos con motivos floreales o geométricos, mientras en todas las siguientes falta cualquier adorno. Las letras de molde son las mismas de la edición de *La Lozana*.

Puedo ahora facilitar algunos nuevos datos sobre los dedicatarios de la Epístola inicial, que ignoraba en mi edición de 2004. Al descubrir, en cambio, que Delicado, sin ser ni médico ni académico, se dirige de manera amistosa a unos personajes de excelente fama en sus tiempos, se puede entresacar una vez más el aprecio que tiene de sí mismo, sin vanagloria pero consciente de su valor:

y por esto yo espero de los caballeros el conocimiento bueno como amadores de las cosas bien hechas, y de los otros no curo porque no serán buenos ni aun para badajos de campanas medianas. Porque como dice mi preceptor Antonio de Librija: «Quien menos vale se endereza en las puntillas por parecer más de lo que es», *Introducción del primero libro de Primaleón hecha por el Delicado en este dechado de caballeros corrigiéndolo en Venecia* (Delicado 2004: 441).

Vamos a ver quiénes fueron los tres sabios a los que dedicó su *operina*:

*Ad excellentissimos medice facultatis professores, D. Joannem baptistam papiense. D. Dominicum senno ac D. Jul. martianum Rota: francisci Delicati. Epístola.*

- ❖ El primero de los tres parecía el más oscuro de todos, al no tener un apellido, sino solamente una indicación de procedencia: Pavía, en latín Papia. Su nombre completo era Giovanni Battista Opizzoni (o Opizo o de Opizonibus), ilustre grecista que colaboró con la más prestigiosa editorial de Venecia, la de Aldo Manuzio, en su extraordinaria edición de Galeno e Hipócrates en griego y en latín, el *Corpus Medicorum Graecorum*. Fue profesor de medicina en la Universidad de Pavía, donde tuvo como discípulos a varios humanistas extranjeros que luego trabajaron con él en Venecia, formando un equipo del que Opizzoni fue «velut imperator» y los británicos John Clement, Edward Wotton y William Rose y los alemanes Thomas Lupset y Georg Agricola «veluti centuriones acerrimi», como le escribía en una epístola de elogios, prefación al V volumen de Galeno, el suegro y socio de Aldo, Andrea Asolano (Botfield B. 1861: 364), (Fortuna S. 2006: 457), (Wenkebach E. 1925: 16), (Mani N. 1956: 40).

No solamente virtudes profesionales se le reconocían sino también humanas, como nos revela un documento publicado en el siglo XIX. Allí Opizonibus figura entre los peregrinos que parten de Venecia hacia Jerusalén. Los que desde el norte de Europa deseaban ir a Tierra Santa, una vez llegados a Milán, se embarcaban en Pavía para descender el Po hasta Venecia, donde, ya vestidos de romeros, tenían que esperar un embarque para Jaffa. El heterogéneo grupo del que hacía parte Opizonibus en mayo de 1515 estipula un contrato con el dueño de una galera, Marco Antonio Dandolo. Entre los alistados está otro personaje famoso en el mundo de los impresores venecianos como traductor, Alfonso Ordóñez, «presbiter, canonicus hispalensis, parafrenarius sanctissimi domini nostri Leonis pape» (Diesbach M. de 1893: 269). Y he aquí a «Dns Johannes Baptista de Opizonibus, papiensis, excellens doctor, vir humanissimus, qui multos

peregrinos sua arte et scientia confortavit et sanavit» (272), lo que nos induce a imaginar precedentes viajes del doctor, impulsado por sentimientos de caridad cristiana. De otra parte estas palabras coinciden con las que le dedicaba Delicado en su epístola: «Quibus si tu quoque singulari quedam eruditione ac facundia predite. D. Joannes baptista, ascribi patieris nihil erit amplius quo maledicentium obtrenationes extimescam»<sup>22</sup> (Delicado F. 2004: 374).

- ❖ Con estas alabanzas: «Te inquam insigni quadam humanitate peditum atque in omni disciplinarum genere eruditissimum. D. Jul. Martianum quem honoris gratia nomino»<sup>23</sup> se dirige Delicado a Giulio Marziano Rota, humanista veneciano, «artium et medicinae doctor». Fue un famoso traductor de medicina y filosofía antigua. En los títulos de los libros traducidos por él nunca faltan menciones de «magna diligentia recognitum» (Galeno), «in pristinum candorem restituta» (Boecio), «maxima diligentia castigata» (Pedro Hispano), «post omnes aliorum editiones Graeco exemplari collata, pristinaeque integritati restituta» (Ioannes Philoponi). De Boecio escribió también una biografía.
- ❖ A Domenico Senno (1461-1531), médico de Padua, profesor universitario, se dirige así Delicado: «ac te. D. Dominicum qui ad eam quam simplicis medicine cognitionem adeptus es cum in dignoscendis tum in curandis morbis supremum locum consensu omnium optines»<sup>24</sup>. Al reproducir su epitafio, el erudito canónico Bernardino Scardeoni en su *De antiquitate urbis Patavii et claris civibus Patavinis, libri tres*, (Basilea 1560), le dedica un bosquejo biográfico en el que exalta sus calidades de cirujano y físico y sus grandes conocimientos botánicos, dibujándolo en sus continuas andanzas por montes y colinas a la búsqueda de hierbas y plantas (Scardeoni B. 1560: 219). Igualmente lo alaba un anónimo paduano (en realidad Melchiorre Cesarotti) por su ciencia médica y herbaria, añadiendo: «Domenico Senno, distinto fra' suoi colleghi per la sua avversione alle carneficine gratuite, e a cui sostituì pratiche e rimedi che onoravano ad un tempo e il suo talento inventivo e l'umanità» (Cesarotti M. 1820: 389). Recordemos que en Padua fue creado en 1545 el primer Orto Botanico de Italia, que todavía existe y contiene una riquísima biblioteca científica, de la cual hace parte también un rarísimo maravilloso ejemplar del *Fascicolo di medicina* (1494), con diez xilografías atribuidas a la escuela de Andrea Mantegna o de Giovanni Bellini.

En el incipit de *El Modo*, así como en distintos lugares de sus obras, Delicado se queja de sus detractores, lo que, amén de ser un topos de ascendencia trobadoresca, refleja la condición existencial del escritor, perseguido por calumniadores a causa quizás de su licenciosa *Lozana* o de su estado sifilítico. Olvidado por siglos, como su anticipadora *Lo-*

22.- «Y si tú permites que te adscriba igualmente a estos, don Juan Bautista, dotado particularmente de singular erudición y dicción, no habrá nada más por lo que tema los ataques de los maldicientes».

23.- «A ti, digo, don Julio Marciano, dotado de una gran humanidad y muy erudito en todo género de materias a quien nombro por razón de su honra».

24.- «y a ti, don Domingo, que llegaste a conseguir aquel conocimiento que consiste en el reconocimiento de la medicina elemental, y tienes el puesto más alto no sólo en diagnosticar, sino también en curar las enfermedades en opinión unánime de todos».

*zana*, fue, entre los siglos XVIII y XIX, apenas nombrado (Gruner Ch. G., 1793: XVI), o denigrado como autor de un tratado medicinal que casi nadie había leído. Solo encontramos algún elogio en un ensayo escrito para defender la validez de la cultura española de los ataques de Tiraboschi y Bettinelli en un jesuita emigrado a Italia (Lampillas F. S. 1778: 231), o para subrayar su originalidad y su compasión, casi un segundo Von Hutten, por parte del profesor berlinés August Hirsch (Hirsch A. 1885: 145).

En todo caso las habladurías de amigos o enemigos no le impidieron sanar y volver lleno de proyectos de su bajada al infierno.

## *Specchio vulgare per li sacerdoti*

### 1.- Introducción

Se llamaban *speculum* o bien *specchio* las «opere medievali e rinascimentali di carattere enciclopedico e di tono didascalico o morale» (*Vocabolario Treccani della Lingua Italiana*, s. v.), como atestiguan las copiosas obras así denominadas. En el caso de Delicado se trata de un verdadero espejo, ya que, dentro de ese manual destinado a los sacerdotes extranjeros que llegaban a Roma en ocasión del año santo de 1525, se refleja la auténtica imagen de Francisco Delicado, quien, dejado el oficio de curato en Santa Maria in Posterula («presbiter in ecclesia sancte Marie in posterula de urbe olim curatus», (f. Diii v.) es ahora paciente atormentado por el morbo gallico y todavía no sanado mediante el tratamiento del guaya-co («essendo io in lo Archihospitale de Santo Iacobo in Augusta infirmo incurabile»). Ya que se ha atrevido a escribir de una materia tan conocida por sus cofrades, les ruega que por caridad le perdonen, porque si escribió esta obrita fue solo por ser «amichevolmente esforzato» por sus coterráneos, incapaces de aprender la lengua italiana en breve tiempo. Él pudo aprender los oficios en lengua vulgar gracias a un antiguo cura de Santa Maria della Pace y a los sacerdotes de la primera cofradía de Santa Maria in Aquiro (Div).

Entre confesiones personales y didáctica religiosa, un libelo que podía ser uno más en la trivial producción de género, se convierte en una pieza clave del mosaico que puede dar consistencia a uno de los más misteriosos y más extraordinarios escritores españoles.

### 2.- Ubicación del tratado. Estructura. Lengua. Dedicatario. Editor.

El ejemplar se encuentra en la Universiteitsbibliotheek de Gent, Bélgica, sign. BIB. ACC. 019506/-4, consultable on line con el link: <<https://lib.ugent.be/en/catalog?q=900000084286>>. Está encuadernado con otras cuatro obras, todas de asunto religioso. Las dos hojas de guarda no son visibles, pero he podido entresacar<sup>25</sup> que en la primera hoja hay un *ex libris* que dice: 'Libri di Cesare Saluzzo'. En la última hoja de guarda, en una nota manuscrita (quizás de Ferdinand Vanderhaeghen, antiguo jefe de la biblioteca entre 1869 y 1911) se lee: 'Acquis 30 f. Hoepli Milan', probablemente a finales del siglo XIX. El libro carece de otras indicaciones.

### *Detalles*

No nos extraña encontrar la obra de un eclesiástico español en Flandes, menos aún en la ciudad natal de Carlos V. Durante las guerras religiosas del siglo XVI, las colecciones incautadas a las iglesias, conventos y monasterios católicos acabaron dotando la biblioteca de Gantes de un sinnúmero de textos religiosos. Las otras obritas que con la de Delicado forman el legajo son las siguientes:

25.- Gracias a la amabilidad del bibliotecario, Sr. Frank Vanlangenhove.



1. Benedetto Bindoni, *La dechiaratione della Giesa di Santa Maria de Loretto & come ella uenne tutta integra*, Venetiis, per Benedictum Bendonum, MDXXXVI.
2. Hugo de Sancto Victore, *Opera vtilissima a qvalvnche fidel christiano. Intitulata spechio de la santa matre ecclesia. Con la sua Tauola*, Stampata in Venegia, per Aluise di Torsi, M. D. XXXV.
3. Johann Burchard, *L'ordine de la messa ilquale deue tenere il sacerdote quando celebra senza canto & senza ministri, secondo lo vso della santa romana chiesa*, In Vinegia, per maestro Stephano da Sabbio, MDXXXIII.
4. Desiderius Erasmus, *La dichiaratione delli dieci co[m]ma[n]dame[n]ti: del Credo: del Paternostro: con vna breue annotatione del viuere christiano per Erasmo Roterodamo: vtile & necessaria a ciascuno fedele christiano. Historiata*, Stampata in Vinegia, per Nicolo di Aristotile detto Zoppino, MDXXXII.

La quinta es nuestro *Spechio*, que guarda evidentes relaciones con las otras cuatro, tanto de asunto, como de procedencia geográfica, época e incluso del estampador, Stephano da Sabbio, con el que Delicado trabajó en Venecia. En cambio el editor de esta obra es otro de sus colaboradores habituales, Antonio Martín (o Martínez) «el maestro de Salamanca librero», censado entre 1526 y 1527 con tienda y casa (de nueve «bocche»), en el barrio de Parione, como la mayoría de los estampadores de Roma (Lee E. 1985: 84). Mucho se ha investigado sobre uno de los rarísimos libreros españoles en Roma (Misiti M. C. 1992, 1992a; Gernert F. 2005; Gonzalo Sánchez-Molero J. L. 2007), famoso por sus grabados, a los que finalmente se dedicó en exclusiva en sociedad con el francés Antonio Lafréry, socio tras su muerte (1562) también de su hijo Francesco. Fue sepultado en la iglesia de San Lorenzo in Damaso, cerca de su mujer, como recuerda su epitafio (Pagani V. 2000: 150).

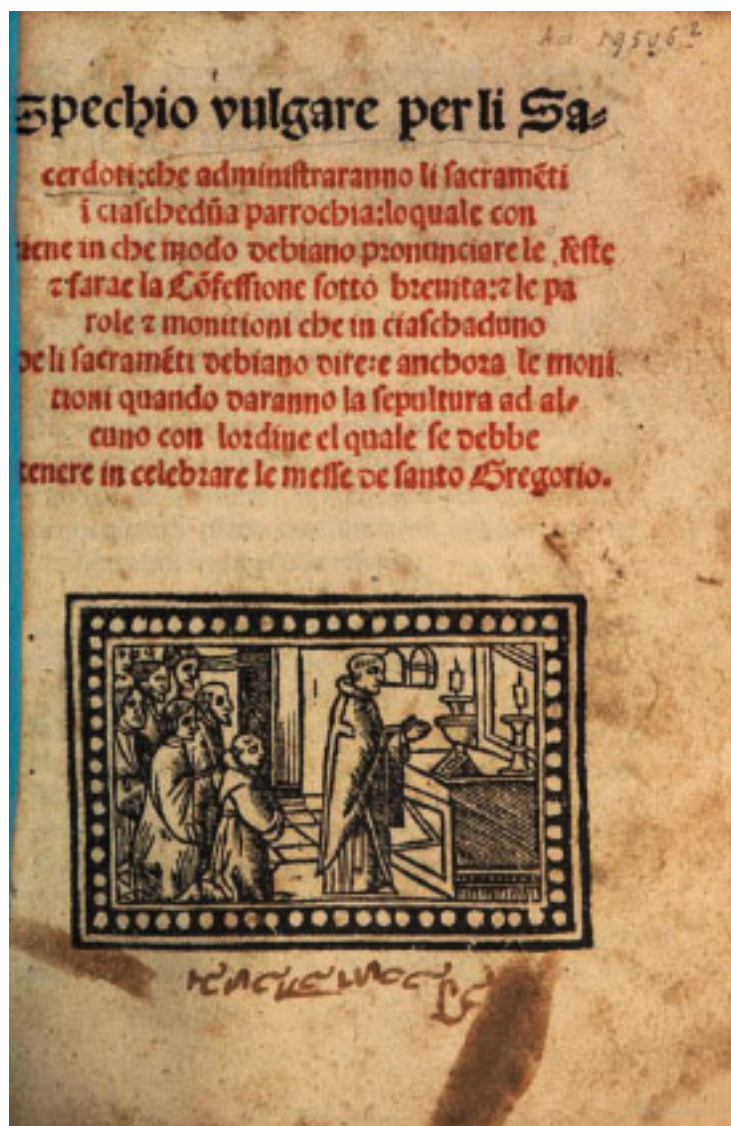
El *ex libris* se refiere a las colecciones de un noble piamontés, Cesare Saluzzo di Monesioglio, que vivió entre los siglos XVIII y XIX. Miembro de una aristocrática familia de Turín, fue militar, político, arqueólogo, tutor de los príncipes de Saboya y bibliófilo apasionado. Su riquísima biblioteca acabó en la Biblioteca Real de Turín. Ulrico Hoepli, a su vez, de origen suizo, fundó en Milán una gran librería, todavía existente, y una editorial de carácter preferentemente científico y manualístico.

El *Spechio vulgare per li sacerdoti*, en 8°, contiene 16 folios, numerados A-D4, registrado en el catálogo de J. Machiels, *Catálogus van de boeken gedrukt vóór 1600*, con la sigla D 68.

En la portada, aquí reproducida, el título, muy largo según las modalidades de la época, resume el contenido del libro, es decir la manera que deben respetar los sacerdotes en suministrar los sacramentos y las misas de San Gregorio, secuencia de treinta misas celebradas para liberar al alma del difunto del Purgatorio. En la viñeta, detrás del sacerdote celebrante, reconocemos entre los fieles al mismo Delicado, reproducido como en la xilografía *El modo de adoperare el legno de India Occidentale* de perfil, con su calva y barbas. En el folio Aii, tras un título en letras de cuerpo enorme («Ad laudem et gloriam altissime Trinitatis. Sequitur modus Curatorum seu Parrochianorum»), hay una dedicatoria al «nobilissimo superiore nostro», de la familia De Crescentiis, a quien en el colofón llama «Miser Pietro Paulo de Crescentiis Romano utriusque Iure Doctore excellentissimo benemerito auditore del reverendo presbitero vicario in spiritualibus della Santità del nostro Signore Clemente VII». Me

pregunto si no serán dos los personajes aludidos: un Marcello de Crescentiis (o Crescenzi), cuyos cargos eclesiásticos y fecha de nacimiento y muerte coinciden con lo que afirma Delicado, y un Pietro Paolo, que trabajó en la Nunciatura bajo Clemente VII.

La familia Crescenzi era una de las más antiguas de Roma; sus orígenes remontan al siglo IX. Por haber dado tantos cardenales, obispos y papas a la Iglesia, el historiador Giangiustino Ciampini escribió «potersi meritamente chiamare un Seminario di Cardinali» (Ciampini G. 1691: 32). Otro Pietro Paolo de Crescentiis (1572-1645) fue obispo y cardenal en fechas muy tardías, mientras que Marcello (1500-1552), gran orador, diplomático (representó a Papa Julio III en el Concilio de Trento), beneficiado por sucesivos Pontífices, fue *doctor en utroque iure*, obispo, cardenal y auditor de la Sacra Rota, un título cuyos privilegios había establecido Papa Clemente VII con «su decreto *Convenit aequitati* del 2 agosto 1525» (Visceglia M. A. 2005: 182).



Portada del ejemplar de la Universiteitsbibliotheek Gent.

Ya se dijo que las únicas noticias sobre el desconocido libro fueron ofrecidas por Francesco Ugolini, que no reveló su paradero. Sin embargo ya Max Sander había reproducido la ficha de un ejemplar, «cité d'après un catalogue de libraire, qui, à ce propos, ne donne aucune explication», (Sander M. 1942, VI, 2401bis) pero se equivoca con el nombre del editor, Salamanca, que confunde con la ciudad omónima.

De las citas reproducidas hasta aquí se puede notar cómo Delicado pasa, sin solución de continuidad, del vulgar italiano al latín y viceversa, sin usar nunca el castellano. En todas sus obras los idiomas se entremezclan en los varios registros lingüísticos, sea cultos sea populares, así como los géneros de escritura adoptados: narración, diálogos, versos, exposición, elogios e invectivas. Hasta una obra aparentemente didáctica como esta tiene sus improvisados rasgos coloquiales, en los que el escritor se transforma en personaje (como en la coeva *Lozana*), charlando con sus feligreses, invitándolos a confesarse o a hacer limosnas y asistir a los enfermos del hospital en el que se encuentra él mismo. Una vez más, la metaficción entra en la narración, como en *La Lozana*, en donde el creador y sus criaturas parecen conocerse, intercambiando visitas e informaciones, dialogando entre sí. Los sacerdotes extranjeros son invitados a participar en esta clase de enseñanza litúrgica que es también un modo de entrar en la vida cotidiana de la capital de la Cristiandad con sus costumbres peculiares y sus Santos, entre los cuales siempre prima Santiago, titular del benemérito hospital.

Sin una verdadera división en apartados, Delicado en el *Spechio* habla de las fiestas que hay que observar y de las misas que celebrar, de las amonestaciones a los parroquianos, de los siete Sacramentos, dando instrucciones para cada uno, de cómo el sacerdote debe dirigirse a los fieles, de las penitencias que infligir y, por último, de su propia experiencia de párroco y de enfermo. Concluyen el texto unos versos en latín en honor del cuerpo de Cristo. En el colofón se despide como Prete Francesco [sic] Delicato [sic] Hispano, anno Iubilei 1525, Adì. 2 de Novembre.

### 3.- Transcripción del original y notas al texto.

#### *Criterios de edición*

Modernizo la ortografía cuando grafemas diversos no corresponden a sonidos diferentes (u/v, i/y/, b/v, c/z/ç, s/ss/x, ti/z); mantengo las formas cultas y los italianismos; regularizo la puntuación, la acentuación, los apóstrofos y el uso de las mayúsculas; desarrollo las abreviaturas y los grupos consonánticos (ad/vv, bt/tt, dm/mm, pt/t, ct/t, bs/ss); dejo las oscilaciones vocálicas; quito la h etimológica; pongo en cursiva el latín; indico entre corchetes las adiciones; corrijo erratas evidentes (volgio/voglio).



Spechio vulgare per li Sacerdoti che administraranno li sacramenti in ciascheduna parrocchia, lo quale contiene in che modo debiano pronunciare le Feste e fare la Confessione sotto brevità, e le parole e monizioni che in ciascaduno de li Sacramenti debbiano dire. E ancora le monizioni<sup>26</sup> quando daranno la sepultura ad alcuno con l'ordine el quale se debbe tenere in celebrare le messe de Santo Gregorio<sup>27</sup>.

*Ad laudem et gloriam altissime Trinitatis. Sequitur modus Curatorum seu Parrochianorum.*

*Sine dubio*, nobilissimo superiore nostro, volendo bere in altra fontana che in quella virtuosissima de Crescentiis<sup>28</sup>, dove che li curati forastieri e tramontani desiderano saziarse, per poter canonicamente esercitare un tanto Officio come che è la cura delle anime, perocché sempre cresce<sup>29</sup> verso *omni* virtù, *si placet, tantum aures benivolas circa prohemium mihi accommoda*<sup>30</sup>.

Tutti quegli oratori, maestri ovvero predicatori i quali desiderano far frutto indignando li suoi sudditi, ovvero intendono fruttificare *in domo domini*, attenta la sua scienza e dottrina essere nulla quando non sono intesi dalli circostanti auditori<sup>31</sup>, e quelli sono laudati li quali senza moltiplicazione de parole se sanno dare a intendere, e questi sono reputati [per] il suo ingegno e la sua *audacia pro sapientia*<sup>32</sup> *et ut melius nosti*<sup>33</sup> non essere cosa tanto necessaria alla salute spirituale quanto che li Sette Sacramenti, li quali la santa Chiesa come [Aii] ch'è madre a tutti partecipa, como a figlioli dotti e indotti. E non basta che solamente li dotti sacerdoti e li rettori l'intendano e sappiano administrarli, giusta la forma de lo manuale, ma informar alli rustici sì, e far mediante ciascaduno delli sacramenti che l'omo conosca Dio suo creatore, e anche che l'omo conosca sé stesso, *maxime quod hoc appetunt homines*. Certissimamente lo profeta non era sì ignorante quando per paura de non essere inteso disse *a. a. a. nescio loqui*<sup>34</sup> *et etiam Moysés* allo quale fu ditto: *Ego*

26.– *Monizione* es la plegaria que, bajo solitud del sacerdote, todo fiel debe hacer, pero en su texto Delicado la usa por *ammonizione*, amonestación.

27.– La tradición de las treinta misas seguidas para rescatar el alma del Purgatorio hace referencia a San Gregorio Magno (siglo VI), que de este modo habría enviado al Paraíso el alma de un monje muerto en pecado.

28.– Para la familia De Crescentiis, o Crescenzi, véase arriba, apartado 2.

29.– Alusión al sema originario del apellido de la familia, que tenía en su escudo tres lunas crecientes.

30.– Si te place presta solamente tus benévolos oídos a mi proemio.

31.– No solo la *brevitas* aconseja Delicado a sus cofrades, sino que hablen con un lenguaje que todos puedan entender. Igualmente en *El Modo* escribía: «Perché piú sono quelli che non hanno cognitione della lingua latina che gli altri, perciò mi è parso piú conveniente cosa scrivere questa nostra operetta [in] vulgare che latino, acciocché piú persone di quella se ne potessino accomodare e saper in che modo si debba pigliare l'acqua del legno Guaiaco» (Delicado F. 2004: 376).

32.– La misma cita (Cicerón, *Familiares*, 1, 10) en el Mamotreto V de Lozana.

33.– Para que lo sepas mejor.

34.– ¡Ay, Señor! Yo soy muy joven y no sé hablar, Jeremías, 1, 6.



ero in ore tuo<sup>35</sup>. E dubitando pure de non essere inteso le fu dato suo fratello per interprete<sup>36</sup>, e lo summo pastore Santo Pietro, veduta in Italia la diversità varia in le nazione, prese per suo discipulo e interprete lo Evangelista Marco santissimo. *Similiter* Valerio Episcopo ebbe per suo interprete Vincenzo Martire gloriosissimo<sup>37</sup>. *Tu quoque honoradissimo superiore odisti imo vede* quello primo Archiepiscopo *Granatensi Ferdinandus nomine digno* certo de memoria, il quale, non potendo pronunciare la saracena e arabica lingua per esser ottogenario *senex*, nondimeno *magnam interpretum copiam* governava, *non solum per se*, ma *etiam* per quelli li quali *gerebant artem artium, scientia scientiarum, curam animarum*<sup>38</sup>. O laude digna del suo primo autore pronunciare la bulla *in coena Domini* [Aii v.] *non solum in lingua latina* ma *etiam* in vulgare<sup>39</sup>, perché una cosa tanto necessaria al ben comune e a lo timore de Dio non sia occulta alli populi illitterati. *Ideo* queste introduzioni brevi sottoposte umilmente alla tua protezione per quelli forastieri li quali eserciteranno la cura delle anime *in alma Urbe*, non dico indignamente *sed lingua impedita*.

Però<sup>40</sup>, volendo seguitare questo modo breve, sarà gloria a Dio e al popolo menuto intendere dalli tramontani<sup>41</sup> in sua lingua la sua salute, li quali *admirati et mente confusa* diranno: *¿Nonne ecce omnes isti qui loquuntur transmontani sunt? ¿quomodo eos audivimus nostris linguis?*

E attento<sup>42</sup>, nobilissimo mio Signor, lo mirabile governo quale circa lo examine passato *tibi dignamente comisso, ideo desidero non solum* protezione *sed etiam* benivola e amabile correzione.

*Vale, venerande domine*, e questa sì utile operetta, benché io non abbia familiaritate alcuna circa la vostra eccellenza, *tamen* la ho dedicata a quella per più rispetti, *maxime* per la mirabile cura e sollicitudine quale circa noi poveri se tiene *altero de Crescentiis duce et domino meo*<sup>43</sup>. [Aiii]

L'ordine e modo, non in tutte le cose, ma nelle più necessarie, le quali debbe avere, *et in verbo et in opere* esercitare, ciascaduno bono curato sotto brevità ordinata.

Confratelli mei venerabili curati, la domenica da poi ditto lo Offertorio nella banda dell'altare dove che fu ditto lo santo Evangelo in verso il popolo, in voce tanto alta che si accomodi alla capacità degli auditori, che da tutti siate intesi quanto è possibile distinto e spedito per non dare tedio alli auditori e studiato *tamen* primo curiosamente lo calenda-

35.– También a Moisés le fue dicho: «Yo pongo mis palabras en tus labios», Éxodo, 4, 11.

36.– Dios puso al lado de Moisés para ayudarle a su hermano Aarón, Éxodo, 4, 14.

37.– El obispo de Zaragoza, Valerio, tuvo como colaborador en la diócesis y predicador del Evangelio al joven Vicente, que murió mártir en Valencia, bajo el emperador Diocleciano en el 303.

38.– Hernando de Talavera, confesor de la reina Isabel de Castilla, declarado arzobispo de Granada una vez conquistada a los moros, intentó convertirlos a la fe católica a través de su lengua árabe, que él mismo estudió.

39.– La Bulla *In Coena Domini* se publicaba cada año en Roma, en ocasión del Jueves Santo. Leída en latín por un auditor de la Sacra Rota, luego era leída en italiano. Contenía censuras y excomuniones contra varias ofensas.

40.– Por «perciò».

41.– Las naciones más allá de los Alpes.

42.– Y considerando.

43.– A lo que parece son dos los miembros de la familia De Crescentiis a los que se dirige, uno familiar y el otro no.

rio, *aureo numero et computum et festa mobilia cum* maturità pronunciare le feste e le viglie, accomodandoli ciascheduno a suo modo, gioggiando e minuendo<sup>44</sup>, secondo la capacità del suo ingegno, ponendo a ciascaduna cosa in suo tempo<sup>45</sup>.

### Primo modo denunciarai in questa forma le Feste

Devotissimo e ornato populo: in questa settimana sono feste che la Santa Madre Chiesa ve pronuncia. *In primis* la Santa Natività [Aiii v.] del nostro Signor Iesu Christo: si farà in lunedì festiva e de precetto e la sua vigilia è<sup>46</sup> il sabato per il consueto e antiquo modo, sicché ciascaduno che po'<sup>47</sup> digiuni, e chi non ha licita causa farebbe bene a comunicarsi, benché non sia de obbligazione: nondimeno sarebbe grato a Dio.

### De Santa Maria

Dilettissimi mei, ben credo non sia qua persona tanto indevota che non sappia essere la festa della Madonna Gloriosissima la domenica che viene, però che<sup>48</sup> essendo ciascaduna persona in qualche travaglio in questo mondo, cessare non debbiamo di chiamare soccorso, e *maxime* dalla madre de misericordia, e però, si volemo essere esauditi, solennizziamo la sua santa festa e degiuniamo la sua vigilia sabato.

### De uno o più Apostoli

Martedì se fa la festa solenne del tale N. apostolo<sup>49</sup> comandata de precetto per essere lui stato delli primi fundatori della Santa Chiesa militante, col suo sangue e sante opere, per la qual cosa Dio li fa tutti gloriosi in cielo e la Chiesa in terra. Sarà la sua vigilia lunedì: chi non ha scusa legittima degiuni con devozione e conseguirà la grazia, la quale *iustificat* in più. [Aiv v.]

### De uno Martire

Mercordì sarà la devota festa e memorando martirio [di] S. N.<sup>50</sup>. Lui sia avvocato sobre la tale infirmità<sup>51</sup>: non che sia comandato, ma per devozione venite a sentire la sua Messa.

### De aliquo confessore

Giovedì, a laude dell'infinito Iddio, solennizziamo lo Santo confessore N. Si volemo sentire lo suo soccorso, siamo devoti e in opere de carità seguitando sua vita<sup>52</sup> darà aiuto a nostra fragilità.

44.- Añadiendo y disminuyendo.

45.- Aquí aconseja fijar con atención las fechas de las fiestas móviles a través del cómputo eclesiástico, cuyo cálculo las determinaba.

46.- Delicado escribe siempre «le». Es una forma toscanizante. Corrijo sin señalarlo en «è».

47.- Puede.

48.- Por lo cual.

49.- Delicado da las indicaciones necesarias para cualquier Santo o Apóstol (N.).

50.- Un Santo mártir cualquiera.

51.- Cada enfermedad tenía su Santo taumaturgo.

52.- Haciendo obras de caridad según su ejemplo.

### *De aliquo Santo in Chiesa propria*

Quanta grazia ha fatto a noi il Signor Iddio che ha posti noi sotto la guardia e defensione di tanto e sì glorioso Santo, quan[t]o che è S. N! Perocché noi semo suoi figlioli dobbiamo solennizzare la sua santa festa e el dì de sua vigilia visitare li poveri e orfani e vidue<sup>53</sup> bisognose, alli quali compartiremo della nostra sustanzia. Che possano loro ancora laudare Dio e el nostro Patrone<sup>54</sup>, el quale sia pregato [che] conceda a noi adiutorio<sup>55</sup> e a loro pazienza. Amen.

### *De una Virgine Martire*

A tutte le Sante Vergene non si li potrebbe dare più onore salvo devotamente orare. Preg[h]eno al suo sposo Christo Gesù per noi peccatori, con la sua purità e martirio han[Aiv]no ottenuto misericordia a chi fa la sua memoria.

### *Alio modo a una Santa*

La virtù de questa Santa fu tanta che meritò essere visitata dall'eccellente Signore per pazienza e carità e ospitalità e sollecitudine circa dalle serve de Dio, e santa conversazione e santa devozione, imitando a Santa Maria *Christi Apostolorum hospita*<sup>56</sup>.

### *Pro Pasca*

Generalmente chi avesse mal dispensato tutto lo anno, almeno questa Santa Settimana ritorni al suo Signor, il quale, dappo' la sua Santa Passione e nostra redenzione, per gran dono e preziosa carità ha dato sé stesso in cibo. E in però<sup>57</sup> per la quale cosa ciascaduno è obbligato -chi è in età legittima- di recevere, da poi la degna confessione, questo Santissimo Sacramento, e chi nol farà, oltre al peccato grande e la ingratitudine che li mostra a Christo Gesù de tanto beneficio e sì cordiale amore, che se priva della Santa Comunione, lui stesso se vene a scomunicarsi, e ancora sarà privato del premio del Paradiso, e passata la ottava io lo denuncerò all'Episcopo<sup>58</sup>.

53.- Viudas.

54.- Protector.

55.- Del tardío latín *adiutorium*: ayuda.

56.- Los atributos de esta santa son los de Marta, santa de su devoción, junto con su hermana María Magdalena y su hermano Jacobo. El apodo de *Christi hospita* se repite más veces en *La Lozana*, y lo encontramos en la xilografía que abre *El modo de adoperare*: «La legendaria llegada a las tierras de Provenza, en un barco sin velas y sin remos, de María de Mágdala y su hermana Marta, junto con otras dos Marías, Sara, Lázaro y Maximino, es recordada en la *Leyenda Áurea* de Jacopo da Voragine (c. 1250). Fueron discípulas y amigas de Jesús. En los Evangelios apócrifos Magdalena es esposa de Cristo, unida en matrimonio con él en la ciudad de Betania. Para la tradición católica es en cambio una prostituta arrepentida» (Delicado F. 2004: 254).

57.- Y por esta razón.

58.- *Ottava* era la prolongación de un periodo de siete días después de una fiesta. Es muy graciosa esta amenaza de denunciar el obispo al desobediente, como último recurso tras la excomunión y la pérdida del Paraíso.

### Per pronunciare li *quattuor tempora*<sup>59</sup>

La settimana seguente sono li tre dì de digiuno solenne: chi lo po' far senza scusarsi lo faccia e farà el debito, ma chi non po' digiunare non [B] magni<sup>60</sup> salvo cibi quadragesimali<sup>61</sup>, si non avesse licenza espressa, *porrigendo*<sup>62</sup> però qualche elemosina.

### *Postea* farai la Confessione

Altra festa non occorre al presente, ma ogni dì è festa per far ben, *maxime* per esercitare le opere de caritate<sup>63</sup>, le quali smorzano el peccato, vi renderete in colpa di vostri peccati divotamente, e, fatto lo signo della croce<sup>64</sup> ✝ direte: Padre, mi confesso a Dio, e a madonna Santa Maria e all'Angelo Michael e a Santo Pietro e Paolo, a a Santo Ioanne Battista, all'Apostolo Evangelista, a Santo Laurenzio e a Santo Gregorio e a Santo N. patrono nostro, a Santa Maria Maddalena e a Santa Orsola con la sua santa compagnia, e a te, Padre, dico mia culpa ch'io [ho] molto offeso Signore Dio e li mei prossimi in molti peccati, in mal pensare, in mal dire, in mal fare, in li dieci comandamenti, in li sette peccati mortali, como che è S.A.L.I.G.I.A.<sup>65</sup> e in li cinque sentimenti del corpo mio, come che è V.A.G.O.<sup>66</sup> e *tactu[s]*, e non ho operato le sette opere della misericordia<sup>67</sup>, *unde* son mal contento, e dico mia culpa, mia culpa, prego lo mio creatore me debbia perdonare, perocché ho transgresso li precetti della Chiesa, e te, Padre, che me diate l'assoluzione e penitenza in salute della mia anima.

Dite tre Paternostri in luogo di penitenza, per la salute e [Bi] pace del populo Cristiano e per l'anima delli morti, *maxime* per quelli che sono sepulti in questa Santa Chiesa<sup>68</sup>. *Et postea* fa' l'assoluzione in latino.

Quando accade a fare alcuna monizione o scomunica, prima guarda che sia autentica dallo tuo superiore e moderatamente, senza passione<sup>69</sup> o affezione alcuna, dirai:

Da parte dello Reverendo Monsignore N. se dà una monizione a istanza dello tale, chi avesse tolto, robato o trovato la tale cosa ovvero chi lo sapesse, lo pronuncia in termino de tanto tempo a persona che lo manifesta o restituisca allo tale, altramente farò l'officio<sup>70</sup>,

59.- Las cuatro *tempora* eran los inicios de cada estación del año, en los que la Iglesia obligaba a ayunar durante los miércoles, viernes y sábados.

60.- *Mangi*. Magni es variante dialectal romana.

61.- Era la comida permitida durante los continuos periodos de ayunos impuestos por la Iglesia.

62.- Ofreciendo.

63.- El tema de la falta de caridad se repite a menudo en *La Lozana*, que lamenta su ausencia en Roma, así como deploraba también Alfonso de Valdés en su *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*, escrito bajo la impresión del Saco de 1527.

64.- Aquí hay un signo de cruz. Lo pone también a menudo en *La Lozana*.

65.- Superbia, Avaricia, Lujuria, Ira, Gula, Invidia, Acidia.

66.- Vista, oído (*Auditus*), Gusto, Olfato.

67.- Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al necesitado, vestir al desnudo, visitar al enfermo, socorrer a los presos, enterrar a los muertos.

68.- La iglesia de Delicado, Santa Maria in Posterula, tenía tres sepulturas para laicos y una en la sacristía para monjes y sacerdotes.

69.- Violencia.

70.- Le conminaré el castigo.

benché passato el termine, s'intenda essere scomunicato. Si è de gran importanza, e in contumacia dirai:

Populo mio, se tu sapessi con quanto cordoglio son venuto questa mattina allo altare, vedendomi così costretto a fare un atto così terribile. Però che so quello che importa a essere scomunicato, ma chi non lo sa non se ne fa stima, ma come che siamo mortali, se per sua disgrazia moresse la tal persona, non solamente l'anima non ha *requiem* ma *etiam* el corpo, della qual cosa me tremano le carni. E perché dubito non potere finire la messa, lo lasso per dapo' che la messa sia finita. In questo mezzo pregamo Dio ch'illumini quelle persone le quali fino a mo'<sup>71</sup> sono state ostinate, e tutti [Bii] me aiuterete con le vostre orazioni, perché, come canta la Chiesa: *Multiplicatis intercessoribus largiaris*<sup>72</sup>. Amen. Pax vobis.

*De Septem Sacramentis et non quod faciendum sed quod dicendum, audi*<sup>73</sup>

Benché lo semplice sacerdote non sia ministro de tutti i Sacramenti, salvo che de cinque<sup>74</sup>, nondimeno è bene a saperli pronunciare per molte cause (cioè per esortare al popolo illitterato). E attento che<sup>75</sup> se sa l'ordine che se deve tenere in ciaschaduno delli sacramenti, però non se dirà salvo le parole vulgari, le quali deve usare lo plebano<sup>76</sup> o lo curato *tale in administratione*, e procederemo per l'ordine che tene o deve tenere l'omo in pigliarli, cioè prima lo Battes[i]mo, da poi la confirmazione, da poi la confessione, da poi la comunione, da poi lo matrimonio, da poi l'ordine, da poi l'estrema unzione.

### Del Santo Battes[i]mo

Posto *tamen* lo fanciullo in lo braccio destro al padrino o santolo<sup>77</sup> avanti alla porta della Chiesa, dirai: Siati li benvenuti insieme con questa nuova prole. È maschio o femmina? Como se vuol domandare: Pietro Paolo<sup>78</sup>? Che domandi alla Chiesa? R. Fe. *Quid tibi prestabit?*<sup>79</sup>. E così procedere secondo l'ordine dello manuale, e alli padrini dirai [a] che cosa sono obbligati, in questo modo: [Biii] Signori mei, avendo pigliato a Pietro Paolo in luogo di figlio, si[e]te anche obbligati con diligenza e timore [a] impararli li articoli della nostra Santa Fede, e ancora istruirlo in la orazione domenicale ed *etiam* in la salutatione Angelica<sup>80</sup>, e perché in caso che il proprio padre e madre li mancasse (*quod Deus avertat*) el nos-

71.– *Mó* del latino modo, por ahora. Todavía en uso en los dialectos meridionales.

72.– Era parte de una oración para todos los Santos, para que, multiplicados los intercesores, el Señor distribuyera sus gracias en abundancia.

73.– Escucha los siete sacramentos y no de lo que se ha de hacer sino de decir.

74.– Porque el bautismo puede ser oficiado, en caso de necesidad, por cualquiera; y en el matrimonio los oficiantes son los esposos mismos.

75.– Ya que.

76.– El presbítero de una parroquia rural (*pieve*).

77.– Regional por «padrino».

78.– El nombre del dedicatario de *Spechio vulgare*.

79.– «Ordo ad catechuminum faciendum. Stantibus patrinis infante infantulas tenentibus ad fores ecclesie sacerdos tenens librus manu sinistra interroget illos lingua vulgari. Est homo vel femina? R/. Homo Femina est. Si est femina: require baptismu femine. Et procede ut illic: Sacerdos: Quo nomine vocabitur? R/. N. Salis quid petis? R/. Fidem Christi. Sacerdos: Fides Christi quid tibi prestabit? R/. Vitam eternam», *Ritual del baptismo según el libro llamado 'Ordinarium'*, Pere Posa, Barcelona, 1501.

80.– El Padre Nuestro y el Ave María.



tro figliano<sup>81</sup> non perda un tanto tesoro spirituale della Santa Madre Chiesa. Però, per più obbligo, cominciano adesso a dire: *Credo in Deum*. Poi avvisa alla mammana<sup>82</sup> che comandi alla madre che non tenga lo fanciullo nello suo letto a dormire per fin al capo dell'anno, per lo pericolo de forzarlo<sup>83</sup>. Poi avverti a conservare la lavanda delli compari, e se te la domandano tu puoi dire che se sono contenti, che tu la darai con più avvertenza a chi si ha [da] dare<sup>84</sup>, e se ti parerà consultarlo prima con lo tuo superiore, perché da poi delli examine fatte a li sacerdoti se servano con più diligenza li santi estatuti. *Et hoc sub meliori iudicio*.

Per molte cose che ponno accadere, *maxime* alli figlioli maschi, se deve tenere grande avvertenza che non restano senza la Santa Confermazione<sup>85</sup>, e però vi avviso come nella Chiesa de Santo N. il tal dì a tanti giorni.

De questo mese, in ditta Chiesa, se contribuisce lo Santo sacramento della Confermazione: menate<sup>86</sup> con [Biii] devozione li vostri fanzulli, e fate che vengano a così li maschi come le femmine in etate che se arrecordano, e la fascia che li sarà legata non se deve adoperare se non in cose della Chiesa, o bruciarla<sup>87</sup>.

### De Confessione in loco pubblico e non in camera

- Mio caro fratello, vuoi tu confessarti?
- Padre, sì.
- Fatte lo signo della Croce  $\text{✝}$  : *in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti*.  $\text{✝}$  Metti in terra l'arma<sup>88</sup>. Quanto tempo è che tu [ti] sei confessato?
- Tanto.
- Hai fatto la penitenza che te fu imposta?
- Padre, sì.
- Hai esaminato molto bene la tua coscienza?
- Padre, ho fatto il possibile.
- Hai perdonato a tutti li tuoi offensori?

81.– Hoy se diría «figlioccio».

82.– Era la partera. En *La Lozana* la protagonista hace de partera en un animadísimo mamotreto de la segunda parte, lleno de detalles interesantes sobre la vida del pueblo romano.

83.– En el texto: «forcarlo».

84.– En el mismo mamotreto XXIV el autor, a través de su compañero y *alter ego* Silvano, nos explica lo de la *lavanda dei compari*: «COMPANERO: Es una usanza en esta tierra, que cada uno da a la madre según puede y hacen veinte padrinos y cada uno le da. AUTOR: Pues no iban allí más de dos con la criatura: ¿cómo hacen tantos? SILVIO: Mirad: aquella garrafa que traen de agua es la que sobró en el bacín cuando se lavaron los que tienen la criatura, y tráenla a casa, y de allí envíanla al tal y a la tal y así a cuantos quieren, y dicen que, por haberse lavado con aquel agua, son compadres. Y así envían quien una cana de raso, quien una de paño, quien una de damasco, quien un ducado o más. Y d'esta manera es como cabeza de lobo para criar la criatura hasta que se case o se venda si es hija. Pues notá otra cláusula que hacen aquí las cortesanas: prometen de se vestir de blanco o pardillo y dicen que lo han de comprar de limosnas, y así van vestidas a espesas del compaña, y esto de los compadres es así» (Delicado F. 2004: 149-150).

85.– Mientras en las iglesias de Oriente el sacramento de la confirmación se administra junto con el bautismo, en la Occidente se confiere con la primera comunión para que los niños tengan más conciencia de lo que van a recibir.

86.– Traed.

87.– Se trata de la faja ligada a la frente del cresimando, para retener el óleo.

88.– En esta verdadera acción dramática, actúan dos personajes de verdad y no estereotipados. Todos iban armados en la época, así que el sacerdote pide que el feligrés deponga el arma por respeto de la santidad del lugar.

- Padre, sì.
- Hai reso a tutti il suo?
- Padre, sì.
- Hai offeso tu a niuno in pubblico?
- Padre, sì, ma già lui è ben soddisfatto di me.
- Sei tu stato scomunicato?
- Padre, sì, ma pagato che ebbi fui assolto dal giudice<sup>89</sup>.
- Quale arte fai perché meglio te intenda?
- Padre, faccio el tal esercizio.

Descopri il capo per reverenza di questo Sacramento, e metti le mani giunte e di’:

– Padre, me confesso a Dio e alla gloriosa Vergine MARIA, e a Santo Pietro e Paolo, e a tutti Santi, e a te, Padre, dico mia colpa, de tutti li mei [Biii v.] peccati ch’io [ho] fatto, prego l’onnipotente Iddio mi abbia misericordia, e a te, Padre, che me ascolti, che dirò contra di me la mia malizia e in prima confesso essere stato trasgressore, e avere rotto da poi che mi confessai duoi delli dieci comandamenti de Dio, cioè el tale, el tale.

– Figliol mio, tutta volta che tu pensi rompere uno delli Dieci Comandamenti, in prima rompete uno dito della mane.

– Padre, io l’ho provato già più volte, ma me duole terribilmente<sup>90</sup>.

– Figliol mio, pensa quanto te duole corporalmente tanto più te ha a dolere spiritualmente.

– Padre, vi prego che vi piaccia di domandarmi: per ben che io so fare li peccati ma non mi arricordo di saperli dire?

– Caro figliolo, non te vergognare, perché li toi peccati saranno smorzati e perdonati da Dio, li quali a lui tu appalesi, e mediante el tuo timore e la tua verecondia<sup>91</sup>, la quale è in parte de satisfazione alli toi peccati<sup>92</sup>, perché io son quasi un istrumento per ascoltare e discretamente giudicare e senza errore assolverti, come vicario di Dio<sup>93</sup>. Ora tu di’ el discorso di sette peccati mortali e avvertire anche ch’io son peccatore e non angelo, e anche ho da tenere segreta la confessione, per la pena che meritaria uno che la palesasse o manifestasse<sup>94</sup>, e non dubitare che [Biv] andarai consolato. E nota che sei venuto a dire li toi peccati, *quantumcunque sint occulta, sive manifesta, omnia et singula distincte et singulam*<sup>95</sup>.

– Padre, non me dava l’animo a venire a confessarmi.

89.– La absolución podía ser concedida por el canónigo penitenciario o por el confesor.

90.– Duele más el cuerpo que el alma...

91.– En cambio, con su desenvoltura y falta de escrúpulos, en el Mamotreto LXII la Lozana declara que hay tres o cuatro cosas que quisiera ver y «la otra querría que en mi tiempo se perdiese el temor y la vergüenza para que cada uno pida y haga lo que quisiere» (Delicado F. 2004: 330).

92.– El pecador acepta la penitencia ordenada por el confesor en satisfacción de sus pecados.

93.– El verdadero sacerdote, según la doctrina cristiana, es Jesús. Delicado conocía muy bien sus debilidades corporales, como su Lozana demuestra.

94.– El confesor tenía que respetar de manera absoluta el sigilo sacramental. Como explica el *Derecho Canónico*, Can. 983 § 1: «Sacramentale sigillum inviolabile est; quare nefas est confoessario verbis vel alio quovis modo et quavis de causa aliquatenus prodere poenitentem».

95.– Que sean ocultos o evidentes, se deben confesar todos los pecados singularmente.

– O mio caro figliolo, *si scires charitatem Christi et misericordiam et pietatem et mansuetudinem quibus paratus est recipere peccatores*<sup>96</sup>, non saresti venuto tanto tarde a dire le tue colpe, ma pur di', senza timore.

– Padre, voglio che sappiate la causa che me ha mosso a venirme a confessare da poi tre anni che non mi sono confessato: io sono andato a visitare la chiesa de Santa Maria del Popolo<sup>97</sup> e in lo viaggio intrai in lo Archihospitale de Santo Iacobo, dove che vedei de molti uomini e donne, li quali sono tatti<sup>98</sup> dalla mano del Signore de una infirmità incurabile, la quale cosa mi ha fatto perdere molta parte dell'ira e dell'invidia, e ho fatto nel mio core uno fermo proposito: de andare una volta la settimana a videre [la] loro passione<sup>99</sup>.

– ¡O *altitudo divitiarum sapientiae et scientiae Dei, qua[m] incomprehensibilia sunt iudicia eius et investigabiles viae eius!*<sup>100</sup> O figlio mio, tu non vedi che Dio te ha aperto la via per salvare te? Se tu poi va[i] ogni dì, come tu hai perso li tuoi peccati, tu perderai il terzo, che è l'accidia. E se tu sapessi come quel loco si è [Biv v.] el Paradiso, lo Purgatorio e l'Inferno a chi li visita! Perché chi vede li poveri e le sue passioni umane, vede Cristo, e chi vede Cristo vede il Padre una con lo Spirito Santo, come parla l'Evangelio: *Qui videt me videt et patrem*<sup>101</sup>. El Purgatorio alli pazienti de questo loco perché in sua pazienza sosteneno [le] loro anime e purgano [i] loro peccati e di quelli che li sovveneno con carità, come che canta la Santa Scrittura: *In patientia vestra possidebitis animas vestras*<sup>102</sup>. E l'Inferno a quelli li quali abbondano<sup>103</sup> e hanno visto loro, sua fame, sete<sup>104</sup>, nuditate, peregrinazione, carcere continua, infermità incomportabile, e non sono mossi a pietà, questi per Santo Matteo, vigesimo quinto capitolo, sono privati *ut non videant in hoc mundo (infirmos suos) nec in alio maiestatem Christi*<sup>105</sup>. Secondo la diversità delle persone, si te parerà ricordarli, non il modo e condizione dei peccati s[uoi] ma li circostanze o genere dei peccati.

Infine dirai:

96.– Eligius Noviomensis, *Homiliae, Homilia xii. in die coenae domini. De filio prodigo ad poenitentes*: «Et talis sit timor ut desperatio non se intermisceat, quia Dominus paratus est semper recipere peccatores ad poenitentiam converti volentes».

97.– Ubicada en una de las más bellas plazas de Roma, Santa Maria del Popolo, cuyo origen remonta al siglo XI, es riquísima de obras de artistas famosos, cuales Raffaello, Bernini, Pinturicchio, Caravaggio, Sebastiano del Piombo, Carracci, etc. La compañía del Archihospital tenía en custodia la imagen de la Virgen que se veneraba en la iglesia, y la llevaba en procesión en el periodo de Pascua de Resurrección. Vid. *Statuti del venerabile archiospidale...*, III Parte, cap. 9, p. 75.

98.– Del latino *tangere*, tocar.

99.– Conmovedora esta referencia a la condición existencial del Autor, que, mientras escribía, era uno de esos huéspedes del Archihospital de Santiago de los Españoles, de donde saldría sanado dentro de poco, como nos refiere en su *Modo de adoperare*. «Passione» es término frecuente en Delicado, usado según su sentido etimológico de sufrimiento, pena.

100.– «¡Qué profundas son las riquezas de Dios, y su sabiduría y entendimiento! Nadie puede explicar sus decisiones ni llegar a comprender sus caminos», Pablo, *Carta a los Romanos*, 11, 33. La elección de algunos elegidos por parte de Dios es inescrutable.

101.– Hablando con sus discípulos, Jesús respondió así a Felipe que le pedía les dejase ver al Padre: «El que me ve a mí ve al Padre [...] ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí?», Juan, 14, 9.

102.– «Con la paciencia salvaréis vuestras almas», Lucas, 21, 19.

103.– Viven en la abundancia.

104.– En el texto: «setti».

105.– El día del juicio, cuando Cristo separará a los que usaron caridad para sus hermanos de los que no: Mateo, 25, 31-46.

– Figliolo mio in Cristo Gesù, tu sei vestito e armato della veste della luce: sappiala conservare perseverando in la salute dell'anima. E per i tuoi peccati confessi farai la tale penitenza, e falla con diligenza e vieni a comunicarti con timore.

*Postea* dirai:

– Inclina el capo e di' uno *Pater Noster* in loco [C] di penitenza. *Misereatur et indulgentiam*<sup>106</sup>.

Posta *tamen* la mano destra sopra lo capo dello penitente, dirai:

– *Dominus noster Jesus Christus te absolvat: et ego te absolvo auctoritate eius et Apostolorum Petri et Pauli et superioris ab omni vinculo excommunicationis minoris et a participatione cum excommunicatis, si teneris, et restituo te sacramentis ecclesiae. Iterum te absolvo ab istis et ab aliis omnibus peccatis tuis quomodocunque offendisti creatorem tuum, et animam tuam et proximum tuum et preceptis Sanctae Romanae Ecclesiae. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.*

– ✠ Amen. *Vade in pace et noli amplius peccare. Prega Dio pro me.*

#### *Alio modo de confessione infirmorum*

– Madonna mia, siate la ben trovata. Siate apparec[chi]ata a dir le vostre colpe.

– Padre, sì, benché la mia infirmità me ha privata in parte della memoria. Ma dirò quello che me arricordo, e la Vostra Paternità supplirà alla mia ignoranza. Sedete, Padre<sup>107</sup>.

– Madonna, fateve el signo della Croce ✠, che io aiuterò a ricordarve e *maxime* le cose più necessarie, come sono li dieci Comandamenti de Dio, [Ci] ed anche della Chiesa, e li sette peccati mortali uno per uno, acciocché non vi smarrite. E quando vederite che siate stata peccatora in qualcheduno che vi arrecordarò, accusativi senza timore. E anche in li cinque sensi similmente ve arrecordarò, delli dodici articoli della nostra Santa Fede<sup>108</sup> e le opere de carità si [le] avete fatto, e se no perché le fati da mo' innanzi<sup>109</sup> per satisfazione alli vostri peccati. E sappiate che la carità ammazza lo peccato e si se po', mia cara madonna, in questo mondo se vuole sforzare l'omo a satisfare a Dio e ai prossimi. E si in qualunque modo non hai serbato quell'ordine che deve tenere ogni bono cristiano per negligenza ovvero per sprezzo, ovvero per ostinazione, ovvero per non potere, te ricordo per la salute dell'anima tua che ti debbi accusare a te stessa a dire la tua colpa. Ed anche te arricordo che le restituzioni che tu hai a fare, che non le lasse nel tuo testamento che siano fatte, ma che le facci[a] te stessa in vita, perché, dapo' la tua morte, porà essere che li tuoi eredi indurasseno el core e non lo fariano, e tu saresti non in bono stato, aspettando la loro dis-

106.– Así el sacerdote concluye la confesión: «Misereatur tui omnipotens Deus [...] Indulgentiam, absolutionem, et remissionem peccatorum tuorum tribuat tibi...».

107.– También esta mujer actúa como una *dramatis* persona, y no como un recurso retórico.

108.– Son los artículos de fe contenidos en el Credo.

109.– Vid. nota 45.

crezione<sup>110</sup>. Però seria cosa più convenevole alla salute tua spirituale farla adesso, e non te dubitare: di' alli tuoi eredi non li mancherà la grazia di Dio. E così fa' similmente tu stessa lelemosina alli poveri che hanno il male incomportabile e lassa [Cii] stare le fabriche<sup>111</sup>.

– E fa', mia figlia, uno perdono generale alle persone che te hanno offeso perché Dio te perdona a te. E conosci te stessa essere *de nihilo facta*, e reputarte indegna delle altre persone e chiamarte mal contenta per avere fatto tutti questi peccati già confessi, e riconoscere il tuo Creatore essere onnipotentissimo, el quale non vole altro da noi peccatori salvo la nostra salvazione<sup>112</sup>.

– Mia cara figlia, questa penitenza farai adesso per li tuoi peccati, e ringrazia il Signore che così fu sua volontà dar in te questa infirmitate, la quale mondarà e purgarà in questo mondo a te sua serva. E si tu sei bona serva al tuo Signore, bisogna che abbi pazienza e te contenti de quello che se contenta el redentore tuo, il quale dice per lo suo Apostolo Santo Paolo nella prima epistola *ad Corintios*, nel capitolo decimoquinto: *Scientes quod labor vester non est inanis in Domino*<sup>113</sup>. *Postea ut supra*.

### De Comunione generale ovvero particolare

#### Prima monizione alli parrocchiani li quali voleno comunicarsi

– Dilettissimi mei, siate tutti avvisati di mondare bene la vostra coscienza e riconciliarvi con [Cii v.] Dio e con lo prossimo.

#### Seconda monizione

– *Cordialmente et cum iocunditate* participaremo oggi tutti el preziosissimo corpo del nostro Redentore, e chi degnamente accederà veramente fruirà e goderà la sua grazia. Ma chi *sine timore* accede sarà il giudizio suo, però canta la Santa Chiesa: *probet autem se ipsum homo etc*<sup>114</sup>.

#### Terza monizione

– Fioli mei, voi che altre fiате non ve siti comunicati, avvertite che da poi la Santa Comunione non è d'andare attorno, ma in camera o in chiesa a stare in orazione, e far bona compagnia allo Signore, acciocché sia sempre con esso voi e no[n] si parta con la sua

110.– «Discrezione» es término frecuente en *La Lozana*, que significa el sueldo concedido por el amo a su antojo. Aquí se alude a la falta de voluntad de los herederos de conformarse con el de la difunta. Los testamentos, como estudio de la historia de mentalidades, se han multiplicado a partir de los comienzos del siglo XX (Azpeitia Martín M. 2008). La alusión a la eventual oposición de la familia del moribundo se justifica por las fuertes presiones que las instituciones eclesíasticas operaban para tomar el lugar de los legítimos herederos del difunto, a través de legados o mandas a conventos, monasterios, capillas, hospitales y sumas dejadas para que se dijeran cantidades increíbles de misas para el alma del difunto.

111.– Posiblemente «fabbricerie»: órgano administrativo de los bienes de iglesias, santuarios etc.

112.– De la Edad Media en adelante tuvieron mucha importancia las *Artes moriendi* como manuales de preparación a la muerte. Para quien no tuvo una buena vida era importante tener una buena muerte, «como la posibilidad de no caer en la condena eterna, sino en el Purgatorio», (Haindl A. L. 2009: 166), (Perugini C. 2021).

113.– 1 Corintios, 15, 58.

114.– *Probet autem se ipsum homo et sic de pane illo edat et de calice bibat*, «cada uno debe examinar su propia conciencia antes de comer del pan y beber de la copa», 1 Corintios, 11, 28.



grazia, perché, come canta la Santa Chiesa: *Non est autem fuit aliquando natio tam grandis quem habeat deos appropinquantes sibi sicut adest nobis Deus noster*<sup>115</sup>.

E siate avvisato de basare prima la mano del sacerdote e poi comunicare, cioè pigliar la Santa Comunione in bocca.

#### Quarta monizione

– Venite con maturità tutti inginocchiati, l'uno da po' l'altro, deferendo sempre agli maggiori e agli antiqui per serbare l'ordine naturale<sup>116</sup>. E chi non fosse riconciliato con lo prossimo non presuma di accedere a tanto Sacramento, e chi avesse la con[Ciii]ciencia stimolata de peccato prima studi di mondarsi con la Santa Confessione.

- Ora ciascaduno giunte le mane: recordarse de niun peccato mortale a dire?
- Padre, no, ora sta ben.
- Dicete: *Confiteor Deo etc.*

Pigliato el Sacramento de sopra l'altare, e tenendo in mano una ostia, inverso el popolo si dice:

– Fratelli mei, sollevate gli occhi della mente al nostro Signor Iddio, il quale giudicherà vivi e morti, e riconoscendo il tale e tanto beneficio della nostra redenzione dicite:

– Signor, non son degno che tu entri in corpo mio, ma di' tua santa parola e salvarai l'anima mia.

- Signor, non son degno etc.
- Signor, non son degno etc.
- *Corpus Domini nostri IESU Christi custodiat animam tuam in vitam eternam.*

R. *Amen.*

– Finita la Comunione a tutti se dice: *Prosit vobis ad salutem mentis et corporis.*

R. *Amen.*

*Postea* finirai la Messa e loro aspetteranno in ecclesia la tua benedizione particolare e diranno l'orazione domenicale e lo *Credo in gratiarum actiones*<sup>117</sup>.

#### Quinta monizione da poi la Messa

– *Fratres* e amici in Cristo GESÙ, avendo fatto una [Ciii v.] tanta bona opera, [al]la quale tutti [i] fedeli Cristiani sono obbligati (*semel in anno*), però siate devoti e, mediante le nostre e vostre orazioni, preghiamo lo infinito Signore defenda el suo popolo da ogni tribolazione, una con lo Sommo Pontefice e conserve li frutti della terra. *Amen.*

– *Pax et benedictio Dei omnipotentis descendat super vos et maneat semper. Amen.*

Si accade che si vada a dare la Comunione a casa de qualche infermo, se dice *Pax*<sup>118</sup> *ut supra* in nello manuale.

115.– «Immensa divinae largitatis beneficia exhibita populo Christiano inaestimabilem ei conferunt dignitatem. Neque enim est aut fuit aliquando tam grandis natio quae habeat deos appropinquantes sibi sicut adest nobis Deus noster», Sancti Thomae de Aquino, *Officium corporis Christi «Sacerdos»*, Lectio Prima.

116.– En orden por edad y por importancia.

117.– Ulteriores oraciones particulares para obtener la gracia.

118.– En *La Lozana* hay un episodio (Mam. XXIII) en el que el saludo evangélico se vuelve burla: «Lozana: ¡Paz sea en esta casa! Esclava: ¿Quién está ahí? Lozana: Gente de paz que viene a hurtar», frase proverbial cuyo origen está en Mateo, 7, 15 (Delicado 2004: 134).

– Caro figliolo, vedi quanta grazia te ha fatto el Signore Dio che s'è degnato venire in casa tua. Però apparecchiate con animo allegro e umile a riceverlo con devozione. *Postea ut supra*.

*De matrimonio*

Serbato *tamen* lo statuto e consuetudine bene della patria ovvero paese ovvero reame, quando lo parrochiano è domandato a dire le parole, prima alli circostanti domandi: se sanno qualche impedimento di parentado carnale o spirituale, ovvero qualche inganno che lo debbano manifestare, e, tacendo tutti, dica allo sposo:

– Avete voi contratto altro matrimonio per parole, de presente<sup>119</sup>?

– Misser, no.

– E voi, —inverso la sposa— mia cara figlia?

– Padre, no.

Allo sposo dica:

– Misser Tranquillo, voliti voi pigliare madonna Pacifica<sup>120</sup> qua presente per [Civ] vostra legittima sposa, e secondo che comanda la Santa Chiesa Romana?

– Misser, sì.

– E voi, madonna Pacifica, sete contenta e vi piace di pigliar misser Tranquillo qua presente per vostro legittimo sposo e marito secondo etc.?

– Padre, sì.

– *In nomine Domini* tutti e duoi sete contenti. Pigliate voi, misser Tranquillo, l'anello in la mano destra, e voi, madonna, non vi facite pregare<sup>121</sup>, porgete la mano sinistra, e voi, misser, dicendo:

– *In nomine Patris et Filii et Spiritus San[c]ti. Amen.* Io Tranquillo te sposo, Pacifica. E lassate stare lo anello in nel quarto dito della vostra sposa Pacifica.

Posti *tamen* loro inginocchioni, *propter reverentiam tanti Sacramenti*, dirai:

– *O quam* eccellente mistero avete adoperato! E io, in nome della Santa Romana Chiesa, lo confermo *in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen. Pax longa et continua sit vobis.*

R. *Amen.*

Fatta la carità<sup>122</sup>, dirai alla sposa:

– Madonna Pacifica, l'importamenti<sup>123</sup> e bone opere vostre accresceranno amor e timor in lo vostro sposo, come che fei<sup>124</sup> Santa Cecilia a Valeriano, suo santo sposo<sup>125</sup>.

Allo sposo dirai:

119.– En la actualidad.

120.– En los nombres escogidos para los esposos se vislumbra quizás el deseo de un matrimonio sereno.

121.– Esta exhortación me parece más una iniciativa de Delicado que una fórmula del canon.

122.– Se recogen las ofertas para la parroquia y los pobres.

123.– Los comportamientos.

124.– Hizo.

125.– La Santa, consagrada en secreto a la virginidad, convirtió al cristianismo a Valeriano, el esposo al que la había destinado su padre. Él, junto con su hermano Tiburcio, fue martirizado en un sitio llamado Pagus Triopius, cerca de Roma. La misma Cecilia fue condenada a muerte. Es patrona de los músicos.

– Misser Tranquillo, ora siete reintegrato in nel corpo vostro perché la vostra sposa è una costa del vostro fianco<sup>126</sup> e però averla per [Civ v.] compagnia e non per serva<sup>127</sup>.

– Ancora ve ricordo che, avanti che la menate in vostra compagnia, venerite insieme in chiesa a farvi benedir, come che sapete che li Santi Statuti ordinano, salvo nelle seconde nozze. Rimanete in pace, Dio ve lassi far insieme bona e degna fecondità. *Amen*.

#### *De Sacramento Ordinum*

Conferir questo Sacramento<sup>128</sup> appartiene all'Episcopo, perciò siate avvisati che sabato che viene delli quattro temporali<sup>129</sup> che saranno a tanti giorni dello presente mese, se conferiscono li ordini a quelle persone le quali hanno a essere membri, *seu* futuri servitori alla Chiesa. Però chi avesse a pigliar tal Sacramento sia avvisato *maxime* a due cose; la prima che se debbia mundare e provare sé stesso. La seconda che se debbia apparecchiare la coscienza.

E anche sappia ciascaduno l'ordine delli sette secondo che se appartiene al grado che pigliarà. Però, parrochiani mei, fate che [i] vostri figlioli siano savii e obbeedienti e timidi a Dio e alli suoi parenti, e anche che il suo sollazzo sia leggere e intelligere la Sacra Scrittura. E si accaderà andare fora del[la] diocesi, abbia prima la licenza del suo ordinario Episcopo.

#### *De extremo<sup>130</sup> unzione*

Essendo avanti [a]llo infermo se dice: «Carissimo fratello, Santo Iacobo Apostolo dette questo documento, che quando l'omo se sente gravato dall'infermità debbia domandare dallo sacerdote questa santa unzione[D]ne<sup>131</sup> la quale li sia a salute dell'anima e del corpo. E anche se qualche macula de peccato te sia rimas[t]a, qual non sia ben purgata, per questa Santa Unzione te sarà remissa. E però, avendo tu domandato questo Sacramento e essendo privato della lingua, non te smarrire in nel core tuo, ma abbi in mente la gloriosa Vergine Maria, la quale è *fortitudo fragilium* e avvocata di peccatori. Vo' tu dir niente che ti arricordi? Fa' segno di no o di sì, perché t'assolverò per questa Bolla dell'Archiospedale degli Incurabili<sup>132</sup>».

126.– En el Antiguo Testamento, libro del *Génesis*, se narran dos versiones contradictorias del origen de la mujer: en Gn. 1, 27-28 está escrito: «Cuando Dios creó al hombre, lo creó parecido a Dios mismo: hombre y mujer los creó», mientras en Gn. 2, 21-22, al darse cuenta de lo solo que estaba el hombre, «hizo caer al hombre en un sueño profundo y, mientras dormía, le sacó una de las costillas y le cerró otra vez la carne. De esa costilla Dios el Señor hizo una mujer y se la presentó al hombre». Una creencia popular quería que el varón tuviese una costilla en menos respecto a la mujer.

127.– El teólogo Pietro Lombardo, en su *Liber Sententiarum*, escrito entre 1150 y 1152, había subrayado el rol de la mujer como compañera y no como sierva (*Sentencias* 3, 18, 3).

128.– El sacramento de la orden sacerdotal confiere la dignidad de ministro sagrado, que participa de la misión y la autoridad de Cristo sacerdote. Posee tres grados: el episcopado, el presbiterado y el diaconado.

129.– Vid. nota 59.

130.– Errata por «extrema». Según la doctrina católica, Jesús envió a sus apóstoles a predicar, dándoles autoridad sobre los espíritus impuros: «También expulsaron muchos demonios y curaron a muchos enfermos poniéndoles aceite» Marcos, 6, 12-13.

131.– «Si alguno está enfermo, que llame a los ancianos de la iglesia para que oren por él y en el nombre del Señor le unten aceite. Y cuando oren con fe, el enfermo sanará, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados», Santiago, 5, 14-15.

132.– Otra vez una pequeña escena de carácter dramático, esta vez con un interlocutor mudo, ya que es moribundo. En el Proemio de los *Statuti del venerabile archiospidale di San Giacomo in Augusta nominato dell'Incurabili di Roma* (1659) se recuerdan todos los privilegios y gracias concedidos con sus bulas por los sucesivos Pontífices, *in primis* por León X y Clemente VII.

Alli circostanti se dice *in charita*<sup>133</sup>:

– Direte un *Pater* e un’*Ave Maria* in penitenza dei peccati di quest’infermo, e quando lo vedrete in transito<sup>134</sup> vi prego li dicete tre *Pater Noster* per satisfare ai suoi difetti. E se voi sapeste quanto gli giovano quando sono ditti in quel punto mediante la passione di GESÙ Cristo, ognuno si provvederia de un cordial amico per quel punto che gli dicesse quelli tre Paternostri, come che fece un santissimo Papa, il qual pregò un suo caro cappellano che li dicesse in l’ora del suo transito<sup>135</sup>. Ed è anche dottrina de Santo Augustino per quelli [i] quali voleno seguramente morire<sup>136</sup>. Poi, finito [l’] officio, conforta l’infermo a stare de mente tranquilla e contentarsi de quello che vorrà lo Signore Iddio, e dir le parole consolatorie, e se è letterato dirgli quell’inno, *Memento salutis auctor*, in voce che ti senta<sup>137</sup>.

#### Prima monizione

– Mio caro fratello, ogni omo se deve più presto allegrare quando che vede il porto desiderato [Di], però noi che siamo in questo mare magno pieno de tribulazioni, debbiamo allegrarse per esser aggiunti al porto de quella felice patria in nella quale non c’è paura di morire, ed è patria quieta, star con gli angeli e con gli spiriti santi, e vedere il nostro conduttore<sup>138</sup>, veder un lume che mai manca, non aspettare corruzione niuna. Qui chi sarà quello che non si allegrasse, aspettando d’entrare in questa patria perpetua? Però tu che s[è]i al porto di simile patria, non ti contristare ma ti conforta con le parole dell’Apostolo, che *non habemus hic civitatem permanentem sed futuram inquirimus*<sup>139</sup>

#### *Alio modo* per ammonir una donna

– Mia cara madonna, restate in pace, e non temere lo nemico, el quale non ha contro te accusazione alcuna, perché li tuoi peccati sono annullati per le opere sante e bone che ti sono successe, come fu la tua devota confessione, e larga satisfazione, e anche l’orazione assidua che per te fanno i poveri infermi<sup>140</sup>, li quali hai tu obbligato con la tua elemosina,

133.– Aparte, sin que el enfermo oiga.

134.– En agonía.

135.– La leyenda fue transmitida por Dionysius Cartusianus, o Dionisio de Rickel (Bélgica), donde nació en 1402. Teólogo, tuvo el apodo de *doctor extaticus*, y murió en 1471. No revela el nombre del Papa, pero sí la solicitud de los Paternoster a su capellán, al que reveló su salvación en una visión.

136.– El suicidio era severamente condenado por la Iglesia, que no le concedía ni su verdadero nombre, sino que hablaba de «desesperación».

137.– Cfr.: «Il Demonio pigliando occasione dalle non osseruate leggi della fede Christiana, dopo la tentatione della fede assale l’huomo con la desperatione, con ricordargli i peccati passati; & con fargli sapere, ch’essendo Dio giusto, non gli può perdonare. Contra la quale tentatione si potranno vsare questi salutiferi rimedi [...] Il sesto sarà talhora accarezzare l’infermo tentato molto di desperatione con ricordargli alcune bone fue opere fatte co’l diuino aiuto: & talvolta spauentarlo, che si sforzi lasciare tal tentatione, perché come il padre Sant’Agostino disse: “Tra tutti i peccati, solo a desperatione non si può perdonare.” Nel lib.4.cap. 13. Si deue anco aiutar l’infermo tentato con le orationi, & maxime con replicar s[pe]sse volte quel breue, & dolce Himno della nostra Signora: *Memento salutis auctor, &c.*», Augustinus Vivo (1585), *Studio di vera sapientia, nel quale s’auisa come si deue portar l’huomo nella vita, infirmata, et morte; acciò sano ben viuua, infermo sia patiente, & morendo vinca gl’assalti rabbiosi de’ demoni.*», In Macerata, appresso Sebastiano Martellini, p. 24 del Compendio.

138.– Creator.

139.– «Pues en este mundo no tenemos una ciudad que permanezca para siempre, sino que vamos en busca de la ciudad futura», Hebreos, 13, 14.

140.– Los sifilíticos del Hospital.

e dall'altro canto il Signore Iddio e la sua gloriosa Madre, che ti aiuteranno. Però sta' de bono animo come serva di Dio che sei.

*Alio modo a pubblico o a pubblica peccatora*<sup>141</sup>

– O figliola mia, se tu sapessi quanta grazia ti ha concesso el nostro Signore, il quale, per la sua clemenza, viene chiamando li peccatori a penitenza, come tu vedi te ha mondata e aperto il tuo cuore e ha fatto [Dii] che te stessa accusandoti ti conoscessi i tuoi peccati, e anche ti ha dato in questo mondo loco di satisfazione, perché, essendo tu peccatrice, dolendoti delle cose passate, la sua benignità sta sempre apparecchiata a recipere li peccatori, i quali ritornano in vera penitenza. E come che la orazione del giusto continua e assidua vale assai, ma avvertisse che la penitenza del peccatore non solamente allegra agli uomini mortali, ma ancora agli angeli, come che canta il glorioso Evangelista Santo Luca, capitolo quintodecimo, dove che dice: *Dico vobis gaudium in coelo erit, coram angelis Dei super uno peccatore penitentiam agente. Laus Deo*<sup>142</sup>.

Quando se da la sepultura a uno parrocchiano, alli circostanti se propone in questo modo: *Sancta et salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut a peccatis solvantur*<sup>143</sup>, però con carità direte un *Pater noster* per l'anima di questo nostro confratello, al quale le sue bone opere gli hanno dato bono fine, qual tutti aspettiamo. E avendo conseguitato<sup>144</sup> una delle sette opere della misericordia<sup>145</sup>, fatevi il segno della Croce  $\text{✝}$  e renditevi in colpa delli peccati etc.

*Alio modo per una donna parrocchiana*

– *Panem ociosa non comedit* madona N.<sup>146</sup>

Altra laude non se le potrebbe dare a madonna tale, nostra parrocchiana, salvo che mai lassava di faticare il corpo suo per mangiare del suo lavoro il pane, il quale partecipava con i poveri e le feste lavorava [Dii v.] in opere caritative, e sempre era sollecita alli suoi domestici, i quali si esercitasseno in giusto e onesto lavoro. *Alio modo* quando se farà un ossequio<sup>147</sup>.

*Scribe beati mortui qui in Domino moriuntur*<sup>148</sup>

Tre sorte di uomini sono in questo mondo assimiati a tre sorte d'animali: cioè al cavallo, al lupo e al porco. Il cavallo è buono in tanto che vive, dappoi morto non è buono a niente; il lupo non è buono né vivo né morto; lo porco tanto ch'è vivo non è buono a niente, salvo a far male, e quando è morto lo si puo' mangiare. Però non posso dir salvo che l'uomo che si affoga nelle divizie temporali si assomigli al cavallo, e il lupo sia quello

141.– La parroquia de Santa Maria in Posterula se hallaba en una de las calles más llenas de prostitutas, Via dell'Orso, así eficazmente retratadas en *La Lozana*.

142.– «Les digo que así también hay alegría entre los ángeles de Dios por un pecador que se convierte», Lucas, 15, 10.

143.– «Santo y saludable es orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados», 2 Macabeos, 12, 45.

144.– Conseguido.

145.– Enterrar a los muertos.

146.– No come pan ociosamente.

147.– Exequias.

148.– «Entonces oí una voz del cielo, que me decía: "Escribe esto: Dichosos de aquí en adelante los que mueren unidos al Señor"», Apocalipsis, 14, 13.



falso ipocrita, e il pubblico peccatore s'assomiglia in questo mondo al porco<sup>149</sup>: conoscendo infine il suo errore, dice: *Nos digna factis recipimus*<sup>150</sup> e anche: *Domine, miserere mei, peccavi, memento mei, ingemisco tamquam reus*<sup>151</sup>. E però niuno si disperi, perché in questo mondo è loco di penitenza e soddisfazione, e niuno po' giudicare al suo prossimo. Però vi prego che intanto che la Messa si celebra per l'anima del tale, lo vogliate aiutare, perché si tiene che, essendo in loco de salvazione, senta il nostro aiutorio<sup>152</sup>, e abbia *requiem sempiternam. Amen.*

Se accade a dir le Messe de San Gregorio<sup>153</sup> per l'anima di alcuno defunto, avvertisse a dirle tutte alla fine, e sono trenta e una Messa. E l'ufficio del quale se dice la Messa che occorre [Diii] non mutando l'ufficio, salvo che la seconda orazione sia in le dieci prime Messe questa: *Omnipotens et misericors deus, in cuius humana conditio potestate consistit*<sup>154</sup>. E nelle altre dieci questa: *Omnipotens et misericors deus, inclina quaesumus venerabiles aures tuas*<sup>155</sup>. E nelle altre XI ultime questa: *Fidelium deus omnium conditor et redemptor, etc.*<sup>156</sup>.

*Franciscus Dellicato[sic], presbiter in ecclesia Sanctae Mariae in Posterula de Urbe olim curatus, alli suoi confratelli venerabili presbiteri curati, salutem in Domino dicit*

Dubito assai, venerabili consacerdoti in presenza di tutti e tanti curati, essere io indicato temerario di volere scrivere materia tanto tritissima<sup>157</sup> appresso delle vostre paternità, della quale cosa sarebbe degna di molta reprobazione; ma credo (*immo*)<sup>158</sup> aspetto di riportare dalle umane caritate vostre, se non laude, quale non merito, almeno bona venia<sup>159</sup>, quando quelli intenderanno io essere non tanto pagato quanto che amichevolmente

149.- La comparación usada por Delicado es una versión modificada de un proverbio medieval, en el que los animales designados eran el cordero (o el buey), el perro y el cerdo. Símbolos del bien y del mal en una sociedad de labradores, ganaderos y pastores, cada animal podía servir de ayuda o bien ser un peligro. Sin excluir el tradicional simbolismo del lobo como lujuria, del caballo ambivalente entre la negatividad de la criatura ctonia, psicopompo, y la positividad de la energía y de la vitalidad, mientras que el cerdo, acompañado de muchos tabúes en las religiones ebraica y musulmana, es asociado a la impuridad.

150.- *Et nos quidem iuste nam digna factis recepimus, hic vero nihil mali gessi*: «Nosotros [los ladrones colgados en las cruces junto a Jesús] estamos sufriendo con toda razón, porque estamos pagando el justo castigo de lo que hemos hecho; pero este hombre no hizo nada malo», Lucas, 23, 41.

151.- Son fórmulas de la Misa de difuntos: «Gimo como un reo».

152.- Del latín tardío *adiutorium* por "ayuda", «en el lugar de salvación», es decir, el Purgatorio.

153.- Vid. nota 27.

154.- *Omnipotens et misericors deus, in cuius humana conditio potestate consistit, animam famuli tui illius quaesumus, ab omnibus absolve peccatis*: «Omnipotente y misericordioso Dios, en cuyo poder está firme la condición humana, te pedimos absolver de todos sus pecados al alma de aquel siervo tuyo», *Missa pro defuncto penitentia desiderante et minime consequente*.

155.- «Omnipotente y misericordioso Dios, inclina, te rogamos, tus oídos venerables», locución que hace parte de una *Missa pro defuncto de cuius anima dubitatur*.

156.- *Fidelium, Deus, omnium conditor et redemptor: animabus famulorum famularumque tuarum remissionem cunctorum tribue peccatorum; ut indulgentiam, quam semper optaverunt, piis supplicationibus consequantur*: «Oh, Dios, creator y redentor de todos los fieles, concede a las almas de tus siervos y siervas la remisión de los pecados, para que reciban, mediante nuestras pías súplicas, la indulgencia que siempre desearon», *Oratio* en la Misa de difuntos.

157.- El texto tiene *tritissima*, vocablo del que encuentro en español un único ejemplo en el *Epistolario* de Fray Luis de Granada: «Quod quidem consilium communi ex trito apum exemplo noster etiam Seneca commendat his verbis» (CORDE s. v.). En latín (Séneca: *via tritissima*), como en italiano, significa «muy común, muy frecuentado». El vocablo no está en el DRAE.

158.- «Mejor, más bien».

159.- Es la tradicional *captatio benevolentiae* con el topos de la modestia.

te sforzato dai miei compatrioti *seu* conterranei, li quali, non potendo in breve tempo sapere la lingua vulgare d'Italia, e desiderando avere un breve documento per intendere ed essere intesi talmente che siano grati agli auditori, ed essendo io nell'Archiospitale de Santo Iacobo in Augusta infermo incurabile<sup>160</sup> e per discorso d'esercizio circa l'amministrazione sopraddetta, essendo stato indegno curato nella parrocchia sopraddetta [Diii v.] per loro umanità mi domandarono il modo e documento il quale io usava a intendere e d'essere in[t]eso dai miei parrocchiani, il quale modo e documento vulgare io imparai in Santa Maria della Pace da un curato e antico sacerdote<sup>161</sup> e anche dai sacerdoti antichi, i quali concorrevano nella prima fondazione della compagnia, sacrosanta società dei sacerdoti in Santa Maria in Aquiro<sup>162</sup>. Però, se sarà alcuna cosa in questo documento vulgare che piaccia ad alcuno, sia in laude a Dio e alla sua gloriosa Madre e al suo Apostolo Santo Iacobo. E se sarà altramente, domando per correzione la consueta venia e per carità vi prego e domando non vi sia [d]i fastidio a pregare Dio per noi poveri peccatori infermi, perché senza le vostre carità e orazioni non potemo passare le nostre tante fatiche corporali e spirituali.

*Item* vi prego che amministr[i]ate in tal modo che siate amati e accarezzati dalli vostri parrocchiani, avvisandovi che si vol far e dir con grazia e piacevole, però che, essendo tramontani<sup>163</sup> forestieri in questa patria, serbando questo documento e modo di parlare, i secolari parrocchiani conosceranno in sé lo bono desiderio e diligenza ch'approso a loro si usa per li suoi curati. Però, come che canta la Santa Chiesa dei Santi Apostoli, i quali, pieni di Spirito Santo, *loquebantur cum fiducia verbum Dei*<sup>164</sup>.

E attento che l'abito del curato sia la cotta e stola<sup>165</sup>, però tutti i Sacramenti si debbono amministrare con l'abito e non senza, e anche quando occorreva che uno [Div] de noi era infermo, non commettevamo<sup>166</sup> la nostra cura salvo ad un altro curato, *et sic alter alterius onera portabamus*<sup>167</sup>. *Valete omnes meque vim esse non dubitetis*<sup>168</sup>.

*In honore sacratissimi corporis Christi versus*

*Sistite mortales, geminas configite palmas.*

*En fuit hic nostro passus amore mori.*

*Salve supremi lux, verbum et imago parentis.*

160.– El detalle autobiográfico más desesperado, «incurabile», será desmentido dentro de poco tiempo, pero demuestra también que la cura del guayaco empezó muy tarde en el hospital romano.

161.– Sisto IV (1471-1484), implicado en Florencia en la *Congiura de' Pazzi*, para pacificar las opuestas facciones, hizo reconstruir sobre el solar de la antigua S. Maria de Aquarenariis una nueva fastuosa iglesia, que bautizó como Santa Maria della Pace.

162.– Iglesia muy antigua, in Piazza Capranica. La reedificó en la segunda mitad del siglo XVI el Cardenal Salviati, el benefactor de Santiago, junto con un orfanato. La conversión del hospital de Santiago en Archihospital destinado exclusivamente a los sífilíticos se debió a León X, a instancia de la «Società (Compagnia) di Santa Maria del Popolo e di San Giacomo in Augusta, che lo gestiva per concessione di Niccolò V fin dal 1451» (Fois M. 2003: 88).

163.– De más allá de los Alpes.

164.– «Et cum orassent, motus est locus, in quo erant congregati, et repleti sunt omnes Sancto Spiritu et loquebantur verbum Dei cum fiducia»: y hecha esta oración, tembló el lugar en el que estaban reunidos, y fueron llenados todos de Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con confianza, Hechos de los Apóstoles, 4, 31.

165.– Roquete y estola.

166.– No entregábamos.

167.– «Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esa manera cumplirán la ley de Cristo», Gálatas, 6, 2.

168.– «Seguid bien todos y no dudéis que yo soy vuestra fuerza», fuente no encontrada.

*Virgineisque uteri gratia fructus honos.  
 Patricium servare patrem, cunctosque precantes  
 Per faustos placeat perpetuosque dies.  
 Pax, amor, alta quies, sint ocia laeta voluptas.  
 Absint rixae, doli, iurgia, furta, neces,  
 Denique ad ethereas da cuique attingere sedes.  
 Hic ubi perpetuae gaudia lucis erunt<sup>169</sup>.*

*Panem de Coelo prestitisti eis alleluya.*

R. *Omnes delectamentum in se habentem alleluya<sup>170</sup>.*

Finito lo *Spechio* delli Sacerdoti Curati, dedicati alla benevola protezione del nobiluomo misser Pietro Paulo De Crescentiis<sup>171</sup> romano, *utriusque<sup>172</sup>* dottore eccellentissimo, benemerito auditore del Reverendo Presbitero Vicario *in spiritualibus<sup>173</sup>* della Santità del nostro Signore Papa Clemente VII. Composto per Prete Francesco [sic] Delicato [sic] Hispano *anno Iubilei* 1525. Adì 2 de Novembre.

FINIS.

Romae per Salamanca.

\*\*\*\*\*

169.– «Canto en honor del sacratísimo cuerpo de Cristo./Deteneos, mortales, unid vuestras manos./Ea, Este sufrió por nuestro amor./Salve, luz, verbo e imagen del Padre supremo,/y gracia, fruto, honor del virginal útero./Honrar al padre patricio y a todos los suplicantes/complazca por faustos y perpetuos días./Paz, amor, profunda quietud, sean ocios, alegre placer./Estén lejos riñas, engaños, discordias, hurtos, muertes./Y por fin a las etéreas sedes concede llegar a todos./Allá donde estarán los gozos de la luz perpetua». Agradezco al Profesor José Martínez Gázquez la traducción de estos versos.

170.– «El pan del cielo procuraste a ellos, alleluya. A todos el deleite que contiene en sí, alleluya».

171.– Sobre los De Crescentiis véase arriba, apartado 2.

172.– Licenciado en derecho canónico y civil.

173.– El Vicario *in spiritualibus* (normalmente un cardenal) por Roma ejerce las funciones del Papa, que es el obispo de la capital. Konrad Eübel publicó en 1894 un elenco de los Vicarios, del que traigo estos nombres relativos a los años que nos interesan, en que sin embargo no se encuentra el de De Crescentiis: «63. Andreas Jacobazzi, can. Vaticanus, (postea ep. Lucerin.), 1520; 64. Paulus Capisuccus, can. Vaticanus (postea ep. Neocastren.), 1521; 65. Bartolomaeus Guidiccioni, clericus Lucan. (postea ep. Aprutin.), 1539 Dec. 12», (Eübel K. 1894: 499).

## Conclusiones

«¡Ay, cuántas cosas perdidas/que no se perdieron nunca!/Todas las guardabas tú» (Salinas P. 1971: 234). Donde el «tú» es nuestro interlocutor más frecuentado, descubridor de mundos hasta hace poco inasibles, Internet.

Podría pedir venia yo también, como mi dilecto cura, por atreverme a recurrir a *La voz a ti debida*, querido poema de otro santo de mi devoción, Pedro Salinas, para poner el sello final a esta inesperada edición de una obra perdida, que descansaba, en cambio, en una biblioteca digitalizada, solo esperando ser descubierta. Como la carta robada del cuento de Poe, estaba al alcance de todos, pero invisible. Es cierto que, para un investigador, buscar en la red no es suficiente, porque la infinitud de los datos que se te presentan corre el riesgo de confundirte más que de iluminarte. Hay que saber buscar, poner las preguntas exactas. Y con todo, puede ocurrir que al buscar un texto encuentres otro, como me pasó a mí descubriendo la ficha del *Specchio vulgare per li sacerdoti* en el enésimo catálogo de bibliotecas, el de Gand, mientras buscaba algo para mi estudio sobre *El modo de adoperare el legno de India Occidentale*, que ahora encabeza la primera parte de este trabajo.

Aunque modesto en sus resultados, debido a su destinación como manual de ayuda para sacerdotes españoles en dificultad con la lengua italiana, y que tenían que arreglársela rápidamente en ocasión del Año Santo, (un *instant book* diríamos hoy), trascurrido este, el librito tuvo que caer en el olvido, padeciendo la misma suerte del resto de la producción literaria del autor. Solo habló de él, describiéndolo y reproduciendo la portada, el hispanista italiano Francesco Ugolini en los años setenta del siglo pasado. Leído hoy, mientras otra vez el mundo, sin distinción de sexo, de status social o de nacionalidad, se hunde en una epidemia que, *mutatis mutandis*, repite las mismas acciones y reacciones de hace medio milenio, nos alivia encontrar la palabra amiga de quien, a pesar de sus condiciones extremas, tenía ganas de echar una mano a sus cofrades, de consentir en las solicitudes de sus compatriotas, de escribir un prontuario útil pero también ligero por las frecuentes intromisiones del autor dentro del texto, con sus relatos animados como entremeses, sus amargas confesiones de enfermo que se creía incurable, sus acertadas citas en latín. En definitiva no estamos ante un ensayo propiamente dicho (él prefiere llamarlo documento), ni de una obra narrativa. Es un espejo, «uno specchio», donde se refleja su imagen: de eclesiástico, de hombre, de literato. Para subrayar su originalidad sería suficiente confrontarlo con otro tratado sobre análogo argumento, que hace parte del mismo legajo que de Turín ha llevado hasta Flandes nuestro librito: *L'ordine de la messa il quale deue tenere il sacerdote quando celebra senza canto & senza ministri, secondo lo vso della santa romana chiesa* de Johann Burchard, alto prelado e historiador de la corte pontificia, muerto en 1506, para descubrir un ensayo, sin más. Lo que uno espera de un título así.

Pero el Delicado, inventor de una de las heroínas más modernas y emancipadas de la literatura española, posiblemente pensara que nuestra mente actúa mejor sobre bases narrativas que lógico-rationales, como han descubierto las neurociencias, por lo que transmite más eficacia y autenticidad un cuento que un ensayo (Benedetti F. 2021).

La lectura de esta obra espero que haga *tabula rasa* de toda hipótesis (que fue también mía) de un presunto origen hebraico de Francisco Delicado (Perugini C. 1999). La simpatía que muestra en *La Lozana* hacia la numerosa población judía de Roma o la peculiari-



dad de sus costumbres, no pasa de ser el retrato partícipe de un habitante de la ciudad más cosmopolita y tolerante del tiempo. En cambio, el *Spechio* muestra la faceta del sacerdote que, en su notable cultura católica, se hace portavoz de las recientes afirmaciones doctrinales de Sisto IV sobre la Inmaculada concepción; el Papa que intentó con dos bulas sucesivas (1482 y 1483) terminar de raíz las seculares disputas sobre la presencia de mácula del pecado en la madre de Cristo (Sorci P. 2004). Otra doctrina que se reforzaba por estos años era la del Purgatorio, cuyo dogma se ratificó en el Concilio de Trento, pero que lle vaba siglos en disputa con tesis contrapuestas sobre su localización, su presencia en las Sagradas Escrituras, sobre el castigo del fuego, etc. Las iglesias protestantes lo rehusaron en nombre de la salvación operada por Jesús Cristo, y por estar en contra del mercado de indulgencias que el Vaticano negociaba con los fieles que querían ahorrar tiempo de permanencia a las almas en el Purgatorio. Delicado muestra mucha confianza en la eficacia de las oraciones, las misas y las limosnas por las almas del Purgatorio. Su ortodoxia se revela en la fe de los Sacramentos, en la obtención de la gracia a través de la oración y la caridad, en la conformidad con los ritos de la Iglesia y la obediencia a los superiores, elementos que en *La Lozana* se ocultan en favor de una mejor desenvoltura de los personajes y del lenguaje. A falta de rebeldías heterodoxas, nos agrada la idea de que esta obra, la *Lozana*, represente el espacio de la libertad, donde el párroco cede el paso al observador cómplice de la abigarrada sociedad que se agitaba a su alrededor, retratada con regocijo y continuidad: «no quiero ir porque dicen después que no hago sino mirar y notar lo que pasa para escribir después, y que saco dechados» (Mam. VII, p. 100).

En síntesis, podríamos afirmar que, mientras en su obra maestra Delicado fija la atención en el *cómo* (juegos lingüísticos, polisemia, erotismo, tiempo y espacio trastocados, ausencia de lastres morales y religiosos), en *Spechio vulgare per li sacerdoti* se concentra en el *qué*, o bien, para recurrir a tradicionales categorías interpretativas, en la supremacía del contenido respecto a la forma.

Si alguna conclusión puedo sacar sobre el autor, la hallaría en su paradójica contrariedad. Delicado es inclasificable porque participa de muchas geografías, espaciales, sentimentales, ideológicas. Un hombre y un escritor profundamente religioso, un hombre y un escritor profundamente laico.

## Bibliografía

- ALBIERO S. (2014), *La iglesia de Santiago de los Españoles en Roma y su entorno entre los siglos xv y xix. Una historia a través del dibujo*, Tesis doctoral, I-II, Madrid, Universidad Politécnica.
- ARRIZALABAGA J. (1997), «Medical Responses to the 'French Disease' in Europe at the turn of the Sixteenth Century», en L. Montiel e I. Porras, eds., *De la responsabilidad individual a la culpabilización de la víctima. El papel del paciente en la prevención de la enfermedad*, Aranjuez, Doce Calles, pp. 141-157.
- ASTRUC J. (1740), *De morbis venereis libri novem*, Lutetiae Parisiorum, apud Guillermmum Cavellier.
- AZPEITIA MARTÍN M. (2008), «Historiografía de la *Historia de la Muerte*», *Studia Historica. Historia Medieval*, 26, pp. 113-132.
- BIANCONI A. (1914), *L'opera delle Compagnie del "Divino Amore" nella riforma cattolica*, Città di Castello, S. Lapi.
- BARRIO GONZALO M. (2004), «La iglesia y hospital de Santiago de los Españoles de Roma y el Patronato Real en el siglo xvii», *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea (IH)*, 24, pp. 53-76.
- BENEDETTI F. (2021), *Il cacciatore di ricordi. Quattro casi gialli per un neuroscienziato*, Milano, Mondadori.
- BOGNOLO A. (2017), «Entre *Celestinas*, novela sentimental y libros de caballerías. La empresa editorial de los Nicolini da Sabbio y Juan Bautista Pederzano en Venecia alrededor de 1530», en *Serenísima palabra*, Biblioteca di Rassegna Iberistica 5, pp. 727-737.
- BOTFIELD B. (1861), *Praefationes et Epistolae Editionibus Principibus Auctorum Veterum Praepositae*, Cambridge, E Prelo Academic.
- CESAROTTI M. (1820), «Lettera d'un padovano al celebre signore Abate Denina» en *Opere dell'Abate Melchior Cesarotti Padovano*, Firenze, Molini, Landi & Comp., Volume 29, pp. 309-430.
- CIAMPINI G. (1691), *De abbreviatorum de parco maiori: sive, Assistentium S.R.E. vicecancellario in literatum apostolicarum expeditionibus antiquo statu, illorumque in collegium erectione, munere, dignitate, praerogativis, ac privilegijs, dissertatio historica*, Romae, Ex Typographia Reuerendae Camerae Apostolicae.
- DELICADO F. (1529), *El modo de adoperare el legno de India occidentale: salutífero remedio a ogni piaga et mal incurabile*, Venetjjs.
- DELICADO F. (2004), *La Lozana andaluza*, Edición, introducción y notas de Carla Perugini, Clásicos Andaluces, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, pp. LXXXV + 458.
- DIESBACH M. DE (1893), «Les pèlerins fribourgeois à Jerusalem (1436-1640). Étude historique», *Archives de la Société d'Histoire du Canton de Fribourg*, Fribourg, Fragnirère, T. V, pp. 189-282.
- EÜBEL K., (1894), «Kleinere Mittheilungen. Series Vicariorum Urbis a. 1200-1558», *Römische Quartalschrift für Christliche Altertumskunde und Kirchengeschichte*, pp. 493-499.
- FOIS M., (2003), «La risposta confraternale alle emergenze sanitarie e sociali della prima metà del cinquecento romano: le Confraternite del Divino Amore e di S. Girolamo della Carità», *Archivum Historiae Pontificiae*, 41, pp. 83-107. JSTOR, <[www.jstor.org/stable/23564738](http://www.jstor.org/stable/23564738). Accessed 26 Apr. 2021>.
- FORTUNA S. (2006), «Nicolò Leonicensino e le edizioni Aldine dei medici greci», en V. Boudon-Millot, A. Garzya, J. Jouanna, A. Roselli (eds.), *Ecdotica e ricezione dei testi medici greci. Atti del V Convegno Internazionale*, Napoli, D'Auria, pp. 443-464.

- FULIN R. (1873), «La spedizione di Carlo VIII in Italia raccontata da Marin Sanudo e pubblicata per cura di Rinaldo Fulin», *Archivio Veneto*, Anno Terzo, pp. 5-684.
- GAUVIN B. (2016), «Le témoignage d'un patient: le *De Guaiaci medicina et morbo Gallico* d'Ulrich von Hutten», *Histoire, médecine et santé*, 9, pp. 109-128.
- GENTILCORE D. (2006), «Negoziare rimedi in tempo di peste: alchimisti, ciarlatani, protomedici», *Roma Moderna e Contemporanea*, 14, pp. 75-91.
- GENTILCORE D. (2009), «Il sapere ciarlatanesco. Ciarlatani, "fogli volanti" e medicina nell'Italia moderna», in Maria Pia Paoli (ed.), *Saperi a confronto nell'Europa dei secoli XIII-XIX*, Pisa, Edizioni della Normale, pp. 375-550.
- GERNERT F. (2005), «Antonio Martínez de Salamanca, impresor, y Francisco Delicado, corrector. Libros españoles en la imprenta italiana a través de sus ilustraciones», in Javier Gómez Montero, Folke Gernert (coords.), *Nápoles-Roma 1504. Cultura y literatura española y portuguesa en Italia en el quinto centenario de la muerte de Isabel la Católica*, Salamanca, SEMYR, pp. 205-242.
- GILINO C. (1930), *De morbo quem gallicum nuncupant*, in Cyril C. Barnard, «The *De morbo quem gallicum nuncupant* [1497] of Corradino Gilino», *Janus*, XXXIV, pp. 97-116.
- GINSBURG J. C., (2019), «Proto-proprietà letteraria ed artistica: i privilegi di stampa papali nel XVI secolo», in Erika Squassina, Andrea Ottone (eds.), *Privilegi librari nell'Italia del Rinascimento*, Milano, Franco Angeli, pp. 103-287.
- GITANNER CH., (1789), *Abhandlung über die venerische Krankheit*, II, Göttingen, Bei J. C. Dieterich.
- GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO J. L. (2007), «Antonio de Salamanca y los libros españoles en la Roma del siglo XVI», in Carlos José Hernando Sánchez (coord.), *Roma y España un crisol de la cultura europea en la Edad Moderna*, Madrid, Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, vol. I, pp. 335-365.
- GRUNER CH. G. (1793), *De morbo gallico: scriptores, medici et historici: partim inediti partim rari et notationibus aucti: accedunt morbi gallici origines maranicae*. Ienae, Suntibus Bibliopoli Academici.
- GRÜNPECK J. (1503), *Libellus Iosephi Grunpeckii de mentulagra alias morbo gallico*, Memmingen, Albrecht Kunne.
- HAINDL A. L. (2009), «La Muerte en la Edad Media», *Historias del Orbis Terrarum*, 1, pp. 104-206.
- HERNÁNDEZ MOREJÓN A., (1843), *Historia bibliográfica de la medicina española*, Tomo II, Madrid, Imprenta de la viuda Jordán e hijos.
- HERRERO INGELMO M. C., MONTERO CARTELLE E. (2013), «El *Morbus gallicus* o Mal francés en *La Lozana andaluza* de Francisco Delicado», *Asclepio* 65 (2): p021. doi: <<http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2013.21>>.
- HIRSCH A. (1885), *Biographisches Lexicon der Hervorragenden Aerzte allen Zeiten und Volker*, Wien und Leipzig, Urban & Schwarzenberg.
- LAMPILLAS F. S. (1778), *Saggio storico-apologetico della letteratura spagnola, contro le pregiudicate opinioni di alcuni moderni scrittori italiani*, Genova, presso Felice Repetto in Canneto, T. II.
- LEE E. (1985), *Descriptio Urbis. The roman census of 1527*, Roma, Bulzoni.
- LÓPEZ TERRADA M. L. (1991), «El mal de siment en la Valencia del siglo XVI: imágenes del morbo gallico en una ciudad mediterránea europea», *Dynamis. Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam*, 11, pp. 119-146.
- MANI N. (1956), «Die griechische Editio princeps des Galenos (1525), ihre Entstehung und ihre Wirkung», *Gesnerius* 13, Issue 1-2, pp. 29-52.
- MARCHESANI C., SPERATI G. (1931), *Ospedali Genovesi nel Medioevo*, Genova, Società Ligure di Storia Patria.
- MARINOZZI S. (2002), «Immagini e pubblicità nella terapia di una patologia: la sifilide», *Medicina nei secoli. Arte e scienza*, 14/2, pp. 529-550.

- MAYNWARINGE, E. (1675), *Historia et mysterium luis venereae utrumque concise abstractum et formatum*, Francofurti et Hamburgi, Naumannus.
- MINUZZI S. (2008), *Sul filo dei segreti medicinali: praticanti e professionisti del mercato della cura a Venezia (secoli XVI-XVIII)*, Tesi Dottorale, Università di Verona.
- MISITI M. C. (1992), «Alcune rare edizioni spagnole pubblicate a Roma da Antonio Martínez de Salamanca», in M. L. López Vidriero, P. M. Cátedra (eds), *El libro Antiguo Español*, II, Salamanca, Universidad de Salamanca, Vol. II, pp. 307-323.
- MISITI M. C. (1992a), «Antonio Salamanca: qualche chiarimento biografico alla luce di un'indagine sulla presenza spagnola a Roma nel '500», in Marco Santoro (ed.), *Atti del Congresso Internazionale La stampa in Italia nel Cinquecento*, Roma, Bulzoni, Vol. I, pp. 545-563.
- PAGANI V. (2000), «Documents on Antonio Salamanca», *Print Quarterly*, 17(2), pp. 148-155.
- PAOLINI A., (2008), «I libri dei segreti nelle biblioteche del Trentino», in *Provato e certo. Rimedi segreti tra scienza e tradizione*, Fondazione del Museo Storico del Trentino, pp. 60-79.
- PERUGINI C. (1999), «Contaminaciones ideológicas en *La Lozana Andaluza*», *Insula*, 635, nov., pp. 10-11.
- . (2002), *I sensi della Lozana Andaluza*, Salerno, Ripostes.
- . (2006), «Nuevos datos sobre Francisco Delicado y la primera edición de *La Lozana andaluza*», *Voz y Letra*, XVII.1, pp. 47-60.
- . (2021), «“Porque tiene hambre canina, que nunca se harta.” Narraciones de la muerte en Cervantes», *Monteagudo*, 3.<sup>a</sup> Época, n.º 26, pp. 247-266.
- SALINAS P. (1971), *La voz a ti debida*, in *Poesías Completas*, ed. de Soledad Salinas de Marichal, Barcelona, Barral.
- SANDER M. (1942), *Les livres à figures italiens, depuis 1467 jusqu'à 1530*, Milán, Hoepli.
- SAVINETSKAYA I. (2016), *The politics and poetics of morbus gallicus in the German lands (1495-1520)*, Budapest, Doctoral Dissertation.
- SCARDEONI B. (1560), *De antiquitate urbis Patavii et claris civibus Patavinis, libri tres*, Basilea, apud Nicolaum Episcopium iuniorem.
- SORCI P. (2004), «La dottrina dell'Immacolata nelle fonti liturgiche antiche medievali», *PATH Pontificia Academia Theologica*, vol. 3, pp. 439-465.
- Statuti del venerabile archiospedale di San Giacomo in Augusta nominato dell'Incurabili di Roma (1659)*, [Roma], appresso gli Stampatori Camerali [Heredi di Antonio Blado].
- SUCUMA SÁENZ D., «El extraño caso del guayaco», *Mètode*, <<https://metode.es/revistas>, consultada el 15/04/2020>.
- SUDHOFF K. (1912), *Graphische und typographische Erstlinge der Syphilliteratur aus den Jahren 1495 und 1496*, München, Carl Kuhn.
- TAIANI R., (2019), «La condivisione delle esperienze. Livelli di cultura e diffusione di conoscenze nei libri dei segreti dei secoli XVI e XVII», in Giovanni Ciappelli y Alessandra Quaranta (eds.), *Medicina e sanità in Trentino nel Cinque-Seicento tra saperi, società e scambi culturali*, Università di Trento, Quaderni 23, pp. 53-83.
- UGOLINI F. (1974-75), «Nuovi dati intorno alla biografia di Francesco Delicado desunti da una sua sconosciuta operetta», *Annali della Facoltà di Lingue di Perugia*, XII, pp. 443-616.
- VAQUERO PIÑEIRO M. (1999), *La renta y las casas: el patrimonio inmobiliario de Santiago de los Españoles entre los siglos XV y XVII*, Roma, L'Erma di Bretschneider.
- VILLALBA J. DE, (1802), *Epidemiología española o Historia cronológica de las pestes, contagios...*, Tomo II, Madrid, Imprenta de D. Mateo Repullés.
- VISCEGLIA M. A. (2005), «Denominare e classificare: familia e familiari del papa nella lunga durata dell'età moderna», in Armand Jamme, Olivier Poncet (eds.), *Offices et papauté (XIV<sup>e</sup>-XVII<sup>e</sup> siècle)*, Rome, Collection de l'École française de Rome, pp. 159-195.



- VON HALLER A. (1776), *Bibliotheca Medicinae Practicae*, Berna, apud Em. Haller, T. I.
- VON HUTTEN H. (1519), *Vlrichi de Hutten eq. De guaiaci medicina et morbo Gallico liber unus, Mogutiae [sic]*, Ex typis Petri Vidove.
- WENKEBACH E. (1925), *John Clement ein englischer Humanist und Arzt des sechzehnten Jahrhunderts*, Leipzig, Verlag von Joahann Ambrosius Barth.
- ZURLINI F. (2004), «The physician Romolo Spezioli (1642-1723) and his private library in the Public Library of Fermo», *Vesalius*, 10, II, pp. 61-66.